UNIVERSIDAD TÉCNICA FEDERICO SANTA MARÍA

DEPARTAMENTO DE INGENIERIA COMERCIAL

FACTORES QUE INCIDEN EN EL DESARROLLO DE EMPRENDIMIENTOS DE PERSONAS MAYORES Y EL ANÁLISIS CARACTERISTICO DEL ECOSISTEMA DE EMPRENDIMIENTO EN LA COMUNA DE QUILLOTA.

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE INGENIERA COMERCIAL

AUTORA

SOPHÍA ANGÉLICA HERRERA ROJAS

PROFESOR GUÍA

JUAN TAPIA

VALPARAÍSO, 30 DE NOVIEMBRE DEL 2022

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer,

A Dios por su amor y bondad que nunca se acaba, también por darme sabiduría y fortaleza para poder llegar al final de mi carrera y proveerme lo necesario durante toda mi vida.

A mis padres Angélica y Exequiel por apoyarme en todas las decisiones que tome hasta esta instancia, siempre esforzándose por darme lo mejor e inculcándome los valores que me caracterizan. Este logro personal también es su logro.

A mis hermanos por apoyarme siempre y creer en mis convicciones, y a pesar de todas las dificultades, quererme tal como soy.

A mis amigos que hicieron de mi estadía en la universidad una experiencia inolvidable, entregándome siempre su amor, alegría, contención y sobre por la bonita amistad que formamos.

A mi profesor guía Juan Tapia, quien siempre presento buena disposición para orientarme en el proceso, gracias a su apoyo esto fue posible.

TABLA DE CONTENIDOS

1. **RESUMEN EJECUTIVO** 6

2. **PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.** 8

3. **OBJETIVOS.** 12

3.1 Objetivo General. 12

3.2 Objetivos Específicos. 12

4. **MARCO TEÓRICO.** 13

4.1 Antecedences Globales de Envejecimiento. 13

4.2 Proyecciones. 14

4.3 Envejecimiento en Chile. 16

4.4 Componentes Demográficos en Chile. 19

4.4.1 Esperanza de vida en Chile. 19

4.4.2 Evolución de la Mortalidad, Natalidad y Fecundidad. 20

4.5 Calidad de vida del adulto mayor en Chile. 22

4.6 Envejecimiento en la Región de Valparaíso. 25

4.6.1 Tasa Bruta de Natalidad. 26

4.6.2 Tasa Bruta de Mortalidad. 27

4.7 Emprendimiento. 28

4.7.1 Emprendimiento de la tercera edad. 29

4.8 Factores que potencian el emprendimiento de la persona mayor. 30

4.8.1 Motivación, predisposición y desarrollo innovador 30

4.8.2 El emprendimiento como una alternativa a una pensión insuficiente. 31

4.8.3 El contexto del emprendedor y las instituciones relacionadas. 33

4.8.4 Envejecimiento activo y educación emprendedora. 34

4.9 Barreras que afectan al emprendimiento de la persona mayor. 35

4.9.1 Envejecimiento y discriminación por edad: un problema en aumento. 35

4.9.2 Capital humano, social y acceso a recursos financieros. 37

4.9.3 Salud, costo de oportunidad del tiempo y desincentivos financieros. 38

4.9.4 Contexto emprendedor y las instituciones relacionadas. 40

4.9.5 Educación emprendedora. 41

5. METODOLOGÍA 42

5.1 Herramienta 43

5.2 Muestreo 48

5.3 Datos y análisis 52

6. RESULTADOS Y DISCUSIÓN 54

6.1 Formación y capacitación. 54

6.2 Experiencia laboral anterior 57

6.3 Motivación 60

6.4 Fuentes de financiamiento. 64

6.5 Barreras percibidas por las personas mayores. 68

6.6 Facilidades percibidas por las personas mayores 76

6.7 Internet y tecnología 83

6.8 Factores clave de éxito. 87

6.9 Envejecimiento activo como beneficio proporcionado por el emprendimiento para personas mayores. 91

7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 95

8. LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES A FUTURAS INVESTIGACIONES 98

9. REFERENCIAS 101

10. APENDICE 113

10.1 Instrumento de Investigación 113

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Proporción de la poblacion de 60 años y más en 2015 y 2050 ..... **16**

Figura 2: Chile, Población por edad y sexo, 1992, 2018 y 2050. ..... **18**

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Evolución de los subíndices de Calidad de Vida 2007-2019 ..... **23**

Gráfico 2: Índice total de calidad de vida **24**

Gráfico 3: Tasa Bruta de Natalidad según Región, Chile 2018. ..... **26**

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Fases de la entrevista. 48

Tabla 2: Muestra Personas mayores entrevistadas..... 52

1. RESUMEN EJECUTIVO

Todos los países del mundo están experimentando un incremento de la cantidad de personas mayores en la población, y Chile no es la excepción a esta tendencia demográfica, pues, es el segundo país más envejecido de Latinoamérica. Dada la variación porcentual que ha tenido la cantidad de personas mayores en nuestro país y la problemática actual que se vive en materia de pensiones, pobreza y vida laboral, surge la necesidad de indagar a cerca de la calidad de vida de las personas mayores y el emprendimiento. Como una medida para aumentar el nivel de participación de este grupo etario.

Se realizo una investigación cualitativa que tuvo por objetivo identificar factores que inciden en la creación de emprendimiento de personas mayores y caracterizar el ecosistema de emprendimiento de la comuna de Quillota, evidenciando el grado de conocimiento y capacitación, principales motivaciones, barreras y facilidades percibidas por los sujetos de estudio, factores claves de éxito y el envejecimiento activo como beneficio proporcionado por la actividad emprendedora que favorece a la sociedad en general.

Para la metodología de investigación, se utilizó como herramienta las entrevistas en profundidad, donde se desarrollaron 10 entrevistas a personas que cumplieron con los siguientes requisitos: tener un emprendimiento o una microempresa, pertenecer a la comuna de Quillota y tener 60 años o más. Para la obtención de los resultados se realizó un análisis de Contenido.

El presente estudio analiza y evidencia las diferentes posturas de los sujetos de estudio en cuanto a la percepción que tienen del proceso emprendedor. Dichas diferencias se pueden explicar por las circunstancias que viven y que influyen en el éxito individual de los negocios. Los resultados nos permite sentar las bases de las medidas sustantivas que se pueden recomendar a los actores involucrados.

Vista la preponderancia que tendrá en nuestro futuro este grupo etario, es fundamental implementar medidas sostenidas en el tiempo que puedan garantizar el desarrollo económico, considerando como alternativa viable los emprendimientos realizados por personas mayores, no solo para mejorar el nivel de ingreso y calidad de vida, sino también, con la finalidad de apoyar en el cambio psicológico que experimentan al sentirse útiles, valiosos y un aporte en la sociedad.

Por lo tanto, esta investigación arroja resultados importantes que involucra al ecosistema de emprendimiento de personas mayores, donde se señalan propuestas de mejora que deberían implementarse lo antes posible.

Para finalizar, es necesaria la realización de futuros estudios respecto a esta materia, para brindar las herramientas necesarias tanto para la sociedad, personas mayores y agentes involucrados.

Palabras Claves: Emprendimiento de personas mayores, Envejecimiento Activo, Ecosistema de emprendimiento en Quillota, Personas mayores.

2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.

Ante el cambio demográfico que experimenta la población mundial, es importante tener en cuenta que el envejecimiento acelerado provocará que en 2050 existan 2000 millones de personas con más de 60 años, o sea que serán el doble que a principio de siglo y un aumento de 900 millones con respecto a 2015. (OMS, 2021).

Actualmente Chile está enfrentando un rápido envejecimiento poblacional en un contexto de profunda desigualdad socioeconómica. Según el último censo hecho por el Instituto Nacional de Estadísticas, el porcentaje de personas de 65 años o más pasó de 6,6% en 1992 a 11% en 2017. (INE, 2017). Entre las principales causas que explican la transición demográfica[1] que trae como consecuencia el envejecimiento de la población son la baja tasa global de fecundidad y las mejoras en las condiciones de salud que incrementan la esperanza de vida al nacer[2].

Chile es el segundo país más envejecido de Latinoamérica, después de Uruguay (Canals, 2012), pero las proyecciones indican que la esperanza de vida tendrá un aumento que se traduce en un menor número de nacimientos y en una creciente población de adultos mayores, específicamente la población de 65 años y más, que representará el 25% de la población en el año 2050. (INE, 2018).

---

[1] La transición demográfica es un proceso mediante el cual se pasa de una situación de fecundidad y mortalidad elevadas a otra en que la intensidad de estas variables disminuye considerablemente.

[2] Entre 1950 y 2000, la esperanza de vida al nacer aumentó de 52 a 70 años y para el periodo 2015-2020 aumento a 82,1 en mujeres y 77,3 para los hombres.

Dado este contexto y según los resultados del Censo del 2017, el índice de envejecimiento nos dice que en la provincia de Quillota hay 87 personas mayores de 60 años por cada 100 niños menores de 15 años y representan el 11% del total de personas mayores que habitan en la Región de Valparaíso, donde la ciudad de Quillota presenta el mayor índice de envejecimiento dentro de la provincia, superando el índice provincial y nacional, mientras que La Cruz presenta el menor índice.

Además de la situación demográfica del país es importante conocer el nivel de vida que tienen las personas de la tercera edad, destacando que la mayoría de las personas mayores jubiladas en Chile obtienen solamente un tercio de los ingresos que percibían en su vida laboral activa. (SENAMA, 2011). Considerando un panorama más actual, el porcentaje de personas mayores que declaran tener necesidades económicas insatisfechas alcanzó 16,8% en 2019, más del doble que en 2016 cuando la cifra era de 7,6%. (SENAMA, 2020). Existe una clara desventaja económica, ya que muchos de ellos son despedidos de sus trabajos antes de cumplir la edad de jubilación, entrando en una situación de pobreza. (Loretto,2010). El panorama se vuelve más desalentador al notar que ante la situación de desempleo no pueden obtener beneficios sociales, tienen bajas pensiones, existe disconformidad laboral o bien tienen bajos salarios.

Como ya se conocen estas proyecciones poco esperanzadoras para el largo plazo, hoy en día estamos entendiendo la importancia del emprendimiento en la tercera edad como un mecanismo para extender la vida laboral de la población, aumentando sus ingresos y

generándoles nuevas oportunidades para sustentar gastos y servicios relacionados a la vejez y otorgando seguridad económica.

Si bien en la última década, el Estado ha aumentado considerablemente el apoyo a los emprendimientos por su aporte al desarrollo económico, la participación de la persona mayor no ha sido considerada como una política pública clave, siendo que podría ser una buena alternativa para contrarrestar la falta de oportunidades laborales y que permitiría combatir los niveles de pobreza existentes, además de los beneficios que van mucho más allá del bienestar o de la supervivencia económica como lo es el hecho de que la persona "se sienta útil" y tenga un papel relevante en la sociedad, aumentando la autoestima y potenciando las relaciones sociales.

Diversos autores han señalado que las personas con un abanico más amplio de intereses, hobbies y acciones emprendedoras con perspectivas de futuro y amplios contactos sociales viven la vejez con mayor bienestar físico y psicológico (Maldonado et all., 2016). En sentido inverso, una reducción de la actividad cognitiva acelera el proceso de envejecimiento. Por ello, las economías sociales deben responder a las prioridades de las personas mayores, creadas a partir de iniciativas comunitarias y mejor conectadas con las capacidades y recursos del sector. (Murtagh, 2017).

Ante los antecedentes señalados y la realidad de que las personas de la tercera edad serán cada vez más importantes en nuestra sociedad, surgen las siguientes interrogantes: ¿Qué características poseen las personas mayores emprendedoras? ¿Cuáles son las motivaciones

que más consideran a la hora de emprender? ¿Cuáles son las barreras que enfrentan? ¿Cómo afectan las brechas digitales y etarias? ¿Se han creado e implementado políticas públicas para fomentar el emprendimiento de personas mayores? ¿Qué rol juega el Estado en los emprendimientos de personas mayores?

A partir de este estudio se pretende definir los factores que afectan a las personas mayores respecto al desarrollo de emprendimientos, para proponer alternativas respecto a cómo desarrollar un ecosistema emprendedor y que vaya en beneficio de la tercera edad.

3. OBJETIVOS.

3.1 Objetivo General.

Estudiar y evaluar el ecosistema de emprendimiento de los adultos mayores mediante una investigación cualitativa que permita determinar las oportunidades y obstáculos que enfrentan los actores de la tercera edad y así entregar recomendaciones a los principales actores involucrados.

3.2 Objetivos Específicos.

Levantar información, mediante entrevistas en profundidad a personas mayores para analizar los elementos significativos que determinan la creación de sus emprendimientos.

Caracterizar a la persona mayor a través de una investigación cualitativa para identificar sus competencias y motivaciones demográficas, económicas y sociales a la hora de emprender.

Determinar barreras y aspectos facilitadores, a través de una investigación cualitativa para conocer las situaciones que enfrentan los emprendedores de la tercera edad.

Identificar la percepción de las personas mayores a través de entrevistas personalizadas para tener certeza de los factores de éxito que contribuyen en su emprendimiento.

Generar recomendaciones en materia de emprendimientos para un mejor desarrollo de estos en la tercera edad.

4. MARCO TEÓRICO.

4.1 Antecedences Globales de Envejecimiento.

La mayoría de los países del mundo están experimentando un aumento en el número y la proporción de población de personas mayores[3]. Este fenómeno está a punto de convertirse en la transformación social más importante del siglo XXI que tendrá consecuencias significativas el mercado laboral y financiero, pero también en la estructura social y familiar de los individuos. Entonces es necesario definir el concepto de envejecimiento para poder comprender la importancia que tiene el desarrollo de emprendimientos para los adultos mayores.

En el plano biológico, el envejecimiento está asociado con la acumulación de una gran variedad de daños moleculares y celulares. Con el tiempo, estos daños reducen gradualmente las reservas fisiológicas, aumentan el riesgo de muchas enfermedades y disminuyen en general la capacidad del individuo. A la larga, sobreviene la muerte. Pero estos cambios no son ni lineales ni uniformes, y solo se asocian vagamente con la edad de una persona en años. En parte, esto se debe a que muchos de los mecanismos del envejecimiento son aleatorios. Pero también se debe a que esos cambios están fuertemente influenciados por el entorno y el comportamiento de la persona Así, mientras que algunas personas de 70 años gozan de un buen funcionamiento físico y mental, otras tienen fragilidad o requieren apoyo considerable para satisfacer sus necesidades básicas. (OMS, 2015).

[3] La Organización Mundial de la Salud (OMS) considera como adulta mayor a toda persona mayor de 60 años.

El cambio demográfico de la población ocasiona otros cambios sociales, por lo tanto, también es relevante conocer los porcentajes de personas mayores en Chile y las proyecciones futuras que existen a nivel local y global.

4.2 Proyecciones.

Las proyecciones de población proporcionan una referencia del futuro tamaño y estructura por edades de una población, basados en un conjunto de supuestos sobre el comportamiento de los componentes demográficos fecundidad, mortalidad y migración. Son un insumo fundamental para la planificación y la toma de decisiones, dado que permiten anticipar demandas futuras e identificar desafíos que surgen como consecuencia de los cambios demográficos. (INE, 2018).

Entre 2015 y 2030 la población de 60 años y más se elevará de 900 millones a más de 1.400 millones de personas. Ello supone un incremento del 64% en tan solo 15 años, siendo el grupo de edad que más crece. En términos relativos, el porcentaje de población de 60 años y más pasará del 12,3% en 2015 al 16,4% en 2030. (CEPAL,2018). Según datos del informe "Perspectivas de la población mundial 2019": Aspectos Destacados, publicado por la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, en 2050, una de cada seis personas en el mundo tendrá más de 65 años (16%), más que la proporción actual de una de cada 11 en este 2019 (9%). Para 2050, una de cada cuatro personas que viven en Europa y América del Norte podría tener 65 años o más. En 2018, por primera vez en la historia, las personas de 65 años o más superaron en número a los niños menores de cinco años en todo el mundo. Se estima

que el número de personas de 80 años o más se triplicará, de 143 millones en 2019 a 426 millones en 2050. (p.18).

La población mundial avanza progresivamente hacia el envejecimiento, efecto que podemos ver en el mapa 1. Se observa un cambio notable de la estructura por edades en todas las regiones y especialmente la disminución de los grupos más jóvenes de la población. Por otro lado, el segmento de personas mayores de 65 años crece a un ritmo más rápido que el resto de los segmentos de edades. Este cambio se puede explicar principalmente por los siguientes factores: el aumento de la esperanza de vida al nacer que se explica por la mejora generalizada de la longevidad [4] y la reducción de la fertilidad.

Pero es importante tener en cuenta que la migración internacional también ha contribuido al cambio de las estructuras de edad en varios países y regiones. En los países con grandes flujos migratorios, la migración internacional puede retrasar el proceso de envejecimiento, al menos temporalmente, ya que los migrantes suelen ser jóvenes en edad de trabajar. Sin embargo, los migrantes que se quedan en el país terminarán formando parte de la población adulta mayor. (Garcés et all, 2019)

[4] Según RAE la longevidad es la cualidad de longevo. Se encuentra relacionado con la duración de vida de los seres vivos. el término es usado con frecuencia para referirse a la ancianidad.

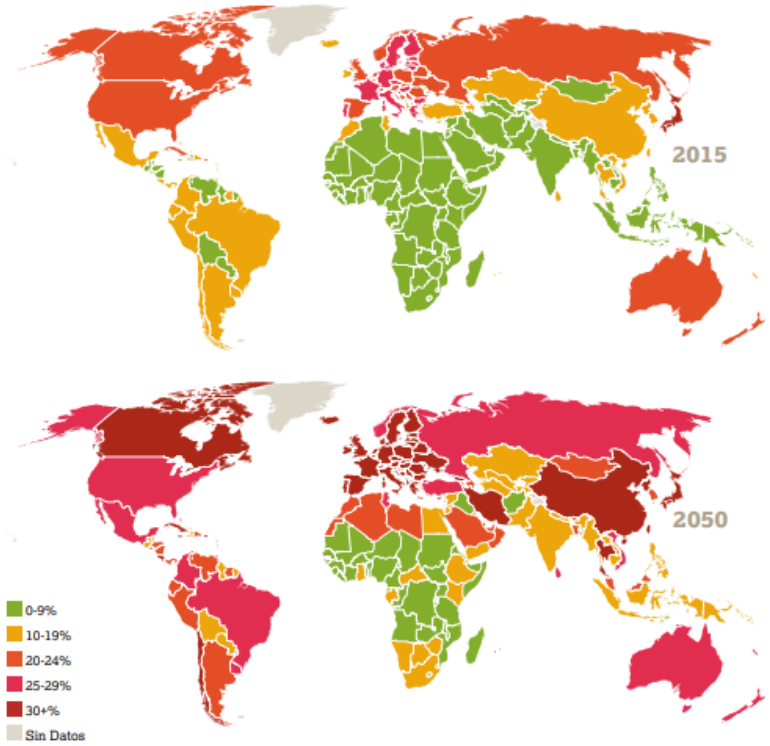

FIGURA 1: PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN DE 60 AÑOS Y MÁS EN 2015 Y 2050

Fuente: División de Población de UNDESA, Perspectivas de la población mundial: la revisión de 2015.

Dado el nivel de importancia de este fenómeno demográfico para el panorama mundial, se vuelve relevante conocer la situación y evolución del envejecimiento en chile, concepto que será tratado a continuación.

4.3 Envejecimiento en Chile.

El porcentaje de personas de 65 años o más pasó de 6,6% en 1992 a 11,4% en 2017. Sin embargo, para efectos de esta investigación se acogerá la definición otorgada por el Servicio Nacional del Adulto Mayor, que define como adulto mayor a toda persona que ha cumplido los 60 años, sin diferencia entre hombres y mujeres.

Entonces, considerando este rango etario y según el último censo realizado por el INE (2017), el número de personas mayores identificadas fue de 2.850.171, que corresponde a un 16,2% del total de población del país. Asimismo, la caracterización poblacional establece que el 55,7% corresponde a mujeres, mientras que el 44,3% a hombres. (p.1).

Producto de la transición demográfica que ha vivido el país, han ocurrido cambios en la estructura de la población, la proporción de menores de 15 años empezó a disminuir, mientras que la proporción de personas de 15 a 59 años y mayores de 60 años comenzó a aumentar. Para 2035, se prevé que el grupo etario de personas mayores tendrá un numero de 3.993.821 personas, los que equivaldrán al 18,9% del total de la población. También se proyecta que para 2035 todas las regiones, a excepción de Tarapacá, Antofagasta y Atacama, tendrían una mayor proporción de población mayor de 65 años en comparación con la población menor de 15 años. El envejecimiento sería más acentuado en las regiones de Ñuble, Valparaíso y Los Ríos, presentando un 24,6%, 22,2% y 22,0% de población mayor al final del período de proyección, respectivamente. (INE,2019).

Hacia el año 2050 se proyecta que la población aumentará en aproximadamente 2,8 millones, o 15,3%, ascendiendo de 18,8 millones en 2018 a 21,6 millones en 2050. Se espera un incremento de la población, dado los supuestos de que ocurrirán más nacimientos que muertes y que la inmigración excede la emigración. (INE, 2018).

Las pirámides de población para 1992, 2018 y 2050 permiten apreciar cómo este proceso se acentuará hacia el futuro, dado que habrá un número cada vez superior de personas mayores.

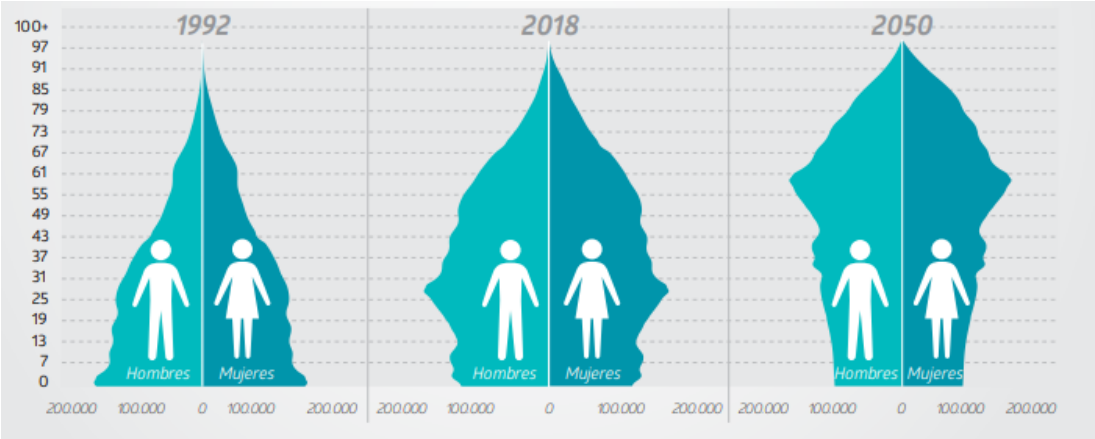

FIGURA 2: CHILE, POBLACIÓN POR EDAD Y SEXO, 1992, 2018 Y 2050.

Fuente: INE, Estimaciones y proyecciones de población. Chile 1992-2050

A partir de las pirámides de población obtenidas del informe de resultados del proceso de estimaciones y proyecciones de población nacionales elaboradas a partir del Censo de Población y Vivienda el 2017 y presentadas por el INE, se puede apreciar que la cantidad de la población de 60 años o más va en aumento, tanto en el caso de los hombres como el de mujeres. Sin embargo, el porcentaje de mujeres crece en mayor proporción que de los hombres. Esto se puede explicar por tres factores importantes; la esperanza de vida, el índice de mortalidad y el descenso de la fecundidad, conceptos que son tratados a continuación.

4.4 Componentes Demográficos en Chile.

4.4.1 Esperanza de vida en Chile.

La Esperanza de Vida al Nacer (EVN) es un indicador que nos permite saber cuántos años viviría una persona al momento de nacer. En un contexto regional, Chile es el país que ha aumentado más la EVN. Entre 1970 y 2016 aumento de 60,5 a 76,5 años en los hombres y de 66,8 a 82,4 años en las mujeres, constituyéndose en el país con la mayor esperanza de vida de Sudamérica, con una EVN total de 79,5 años. (INE, 2018)

Algunos factores que potenciaron esta evolución encontramos: la implementación de políticas de salud pública, la disminución y posterior erradicación de la desnutrición infantil, el aumento de nivel de escolaridad y la universalización de la educación, el incremento en calidad de vida de la población y la reducción de la mortalidad infantil.

Actualmente la esperanza de vida al nacer es de 77,9 años para los hombres y 83,4 años en las mujeres. En 2035 las cifras apuntan a 80,9 y 86,0, respectivamente. Entre 1992 y 2050 se proyecta una ganancia de 11 años de esperanza de vida al nacer para ambos sexos, es decir, si en 1992 un recién nacido tenía una esperanza vida de 74 años, se proyecta que en 2050 un nacido en Chile tenga 85 años de esperanza de vida. Además, no solo aumentará la población mayor a 64 años, sino que también se modificará la estructura al interior de ese grupo de edad, elevándose el número de personas de 80 y más años, lo que se aprecia como un abultamiento en la cúspide de la pirámide de población. (INE,2018).

4.4.2 Evolución de la Mortalidad, Natalidad y Fecundidad.

La mortalidad estudia la frecuencia del número de defunciones ocurridas en una población, área geográfica y período determinado. La tasa bruta de mortalidad expresa la frecuencia con que ocurren las defunciones en un período de tiempo determinado, por cada mil habitantes.

En los últimos 20 años, la gran caída en la mortalidad corresponde mayormente a una disminución de más de 3 veces en la mortalidad infantil (de 23,4 por mil nacidos vivos en 1982 a 7,0 en 2016), lo que, en el contexto internacional, nos ubica dentro de los países con muy baja mortalidad infantil. Aunque en menor escala, la mortalidad prematura (45-59 años) y la mortalidad en mayores de 60 años ha experimentado también una clara disminución (INE,2016).

En la actualidad, por cada mil nacidos vivos, fallecen 7 niños antes de cumplir un año y la Esperanza de vida de una mujer es 81,8 años y para un hombre de 76,7 años. (INE, 2021). Esta evolución se debe principalmente a las transformaciones socioeconómicas y culturales, el mejoramiento de las condiciones de vida, el aumento de la población urbana, el mayor nivel educativo, la disponibilidad de tecnología sanitaria y las políticas exitosas.

Por otra parte, se ha producido una disminución muy rápida de la tasa de natalidad[5], que bajó de 23,9 por 1000 habitantes en 1982, a 12,8 en 2016. Junto con ello, la tasa global de

[5] La tasa de natalidad muestra la proporción de personas que nacen vivas en un periodo determinado dentro de una población específica, por cada mil habitantes.

fecundidad[6] bajó de 3,1 hijos promedio por mujer en 1982 a solo 1,7 en 2016, situándose por debajo de la tasa de reemplazo desde 2001. La disminución de la mortalidad y de la fecundidad han significado un descenso de la tasa de crecimiento de la población de 1,2% anual en 2002 a 1,0% en 2017. (INE, 2018)

Cabe recalcar que se entiende por fecundidad al estudio de la frecuencia de los nacimientos vivos, por edad de la madre, con relación a las mujeres en edad de procrear (período fértil de 15 a 49 años). En el período 1992 - 2017, la fecundidad tiende a la baja, aunque con ciertas oscilaciones en los últimos años. Este es un fenómeno común en los países con baja fecundidad, por lo que es de esperar que en el futuro siga este comportamiento a la baja y oscilante. De acuerdo con la experiencia de otros países en similar situación, se espera un leve repunte de la fecundidad a partir de 2029, pero manteniendo niveles bajo el reemplazo generacional, es decir, los niños nacidos no alcanzarían a reemplazar a la generación de sus padres. (INE, 2018).

Entonces es importante conocer la variación porcentual que ha tenido la cantidad de personas mayores en nuestro país, cifra que históricamente se ha incrementado considerablemente y según las proyecciones seguirá la misma tendencia, entonces surge la necesidad de conocer las repercusiones y factores que están influyendo en este, como lo son la esperanza de vida y mortalidad, pero también la necesidad de indagar sobre la calidad de vida del adulto mayor, tema que se desarrolla a continuación.

[6] El nivel de fecundidad se expresa por medio de la tasa global de fecundidad (TGF), que representa el número promedio de hijas e hijos que ha tenido cada mujer al concluir su período fértil, que ha sobrevivido desde el nacimiento hasta el término de su período fértil, y que ha tenido los hijos según la fecundidad por edad del año o período de estudio.

4.5 Calidad de vida del adulto mayor en Chile.

La OMS (1996) define la "calidad de vida" como la percepción del individuo sobre su posición en la vida dentro del contexto cultural y el sistema de valores en el que vive y con respecto a sus metas, expectativas, normas y preocupaciones. Es un concepto multidimensional y complejo que incluye aspectos personales como salud, autonomía, independencia, satisfacción con la vida y aspectos ambientales como redes de apoyo y servicios sociales, entre otros. Las redes de apoyo social con las que cuenta el adulto mayor son de naturaleza formal cuando están asociadas a lo institucional, y las informales están constituidas por la familia, familiares, los vecinos y los amigos. (p.385).

La calidad de vida ha sido medida e investigada en diferentes grupos de edad, en el caso de personas mayores, uno de los grandes problemas que se identifica es lo inadecuado de algunos instrumentos de medición, pues no han sido diseñados necesariamente para evaluar la realidad y calidad de vida en este grupo etario. Puts y otros (2007) sostienen que aquello que es indicado y pudiera sr importante para la calidad de vida varía con la edad, siendo, por ejemplo, en los jóvenes encontrar trabajo y en los asuntos financieros, y en las personas mayores, la salud y la movilidad. (p.263)

El índice de calidad de vida tiene un rango que va desde 0 (peor calidad de vida) hasta 1 (mejor calidad de vida) y sus dimensiones son las siguientes: Condiciones físicas; que se refiere a la autopercepción de salud, la capacidad funcional y atención en salud. Condiciones materiales; que se refiere a la suficiencia de ingresos y satisfacción de necesidades económicas. Relaciones afectivas; que se refiere a la satisfacción de necesidades afectivas y

calidad de las relaciones familiares. Y por último el Bienestar subjetivo que hace referencia a la autopercepción general de satisfacción con la vida.

El Índice de Calidad de Vida en la Vejez es construido con los resultados obtenidos en las encuestas y corresponde a un promedio simple de las cuatro dimensiones mencionadas anteriormente. A continuación, se pueden ver gráficamente los resultados obtenidos de la Quinta Encuesta Calidad de Vida en la Vejez (2019).

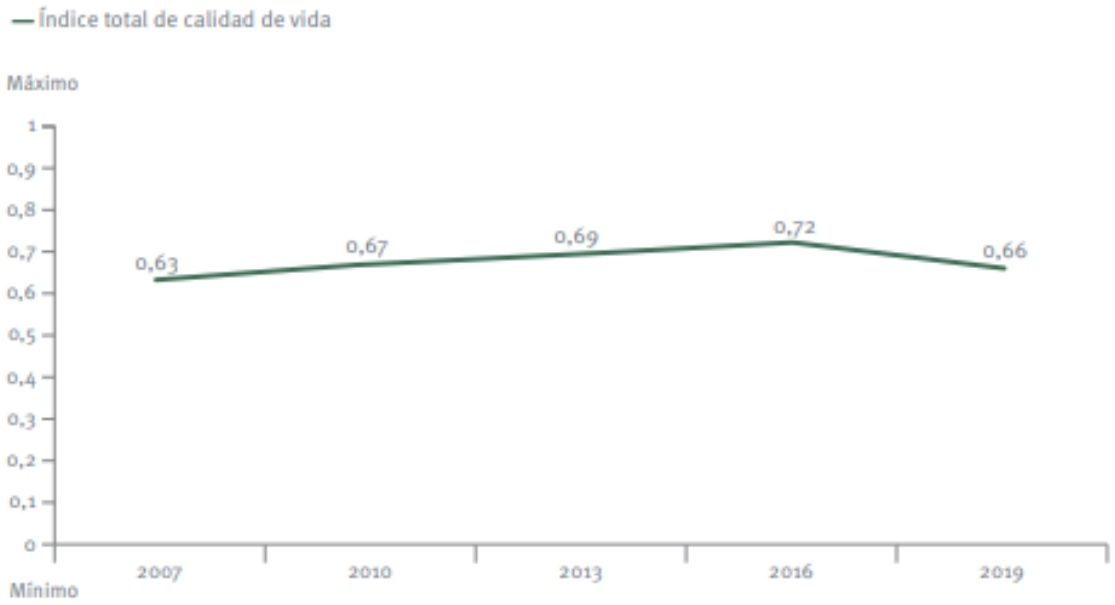

GRÁFICO 1: EVOLUCIÓN DE LOS SUBÍNDICES DE CALIDAD DE VIDA 2007-2019

Fuente: Senama, Quinta Encuesta Calidad de Vida en la Vejez 2019, Total muestra 2007-2019.

También podemos notar en el grafico 2 que entre los años 2007 y 2016, el Índice de Calidad de Vida en la Vejez tuvo una tendencia al alza. Sin embargo, durante el año 2019 este índice bajó al nivel observado durante los años 2007 y 2010. (SENAMA,2020).

El subíndice mejor evaluado es el de calidad de las relaciones afectivas, y el peor evaluado el de bienestar subjetivo y condiciones materiales. Todos los subíndices estaban teniendo una leve tendencia al alza hasta el año 2016, pero disminuyeron en 2019. (SENAMA,2020).

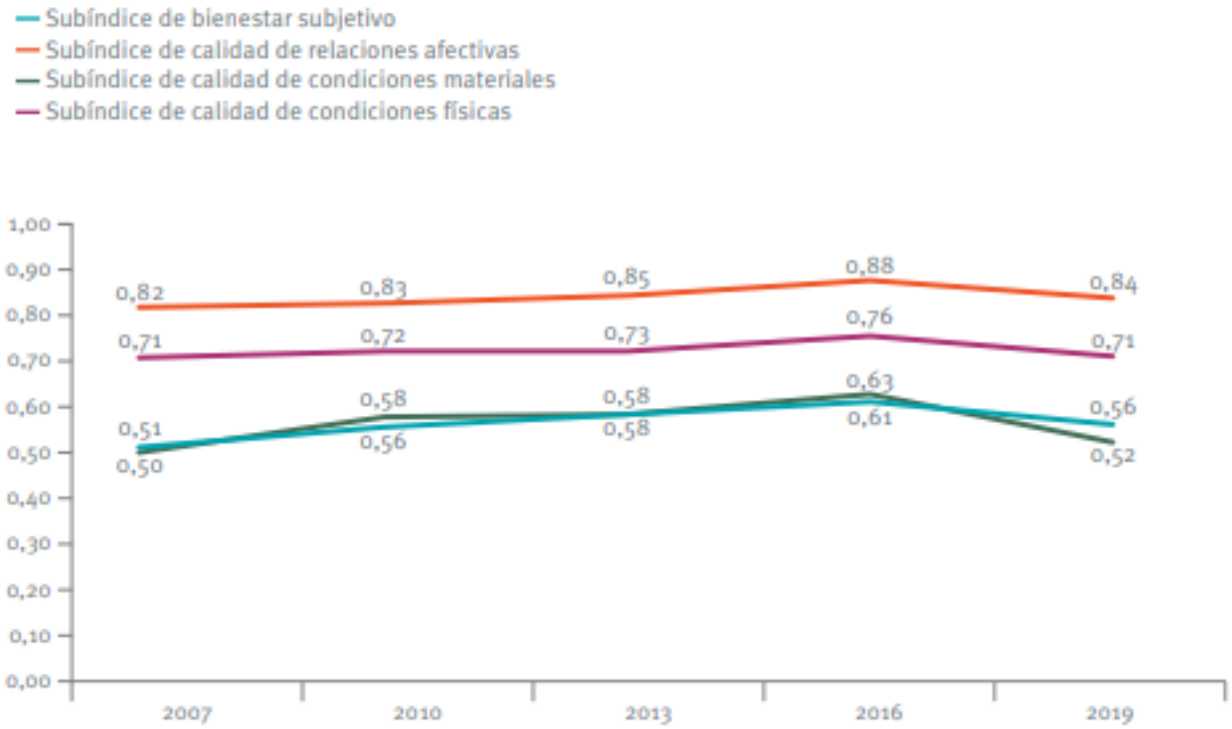

GRÁFICO 2: ÍNDICE TOTAL DE CALIDAD DE VIDA

Fuente: SENAMA Quinta Encuesta Calidad de Vida en la Vejez 2019, Total muestra 2007-2019.

Luego de un análisis general del envejecimiento a nivel País y los antecedentes demográficos, se presentará datos a nivel regional del envejecimiento.

4.6 Envejecimiento en la Región de Valparaíso.

La Región de Valparaíso, posee la mayor cantidad de personas mayores[7] en base a su población total, este porcentaje representa un 20,6% de la población, lo que equivale a una cantidad de 376.326 personas de 60 años o más. Cabe destacar que existe un aumento sostenido en la cantidad de adultos mayores en la Región de Valparaíso, en el año 1990 estos representaban el 15,7% de la población, lo que correspondía a 267.514 personas, por tanto, desde el año 1990 a 2015, se presenta un aumento de 4,9 puntos porcentuales, equivalentes a un aumento de 108.812 adultos mayores. (Ministerio de Desarrollo Social, 2017).

El índice de adultos mayores expresa el número de personas de 60 años o más por cada 100 menores de 15 años. Teniendo en cuenta que, como consecuencia del descenso de la fecundidad y de la baja de la mortalidad, la población menor de 15 años tiende a disminuir su representación porcentual en el total de población y, a su vez, las personas mayores tienden a aumentar su representación porcentual, entonces se espera que el índice de adultos mayores aumente en el tiempo.

Los factores que inciden en el envejecimiento de la Región de Valparaíso son la Tasa Bruta de Natalidad y la tasa bruta de Mortalidad, ítems desarrollados a continuación.

[7] El porcentaje de adultos mayor por Región representa el cociente entre las personas de 60 años y más que viven en la Región y el total de habitantes de la Región.

4.6.1 Tasa Bruta de Natalidad.

En 2018, la Tasa Bruta de Natalidad (TBN) del país fue de 11,8 nacidos vivos por cada mil habitantes, totalizando 221.731 nacimientos. Según el gráfico 3, podemos ver que existen seis regiones con una tasa mayor al promedio nacional, cuatro de ellas correspondientes a la zona norte del país, destacando a la región de Tarapacá, en donde se produjeron 14 nacimientos por cada 1000 habitantes de esa región. La región Metropolitana, por su parte, se ubica en el tercer lugar con una tasa de 12,5 por cada mil habitantes, y las regiones de Valparaíso y Biobío se ubican bajo el promedio nacional con 11,0 y 10,7, respectivamente. Las regiones de los Ríos y Magallanes presentan las menores tasas de natalidad, con casi 10 nacimientos por cada mil personas. (INE, 2018).

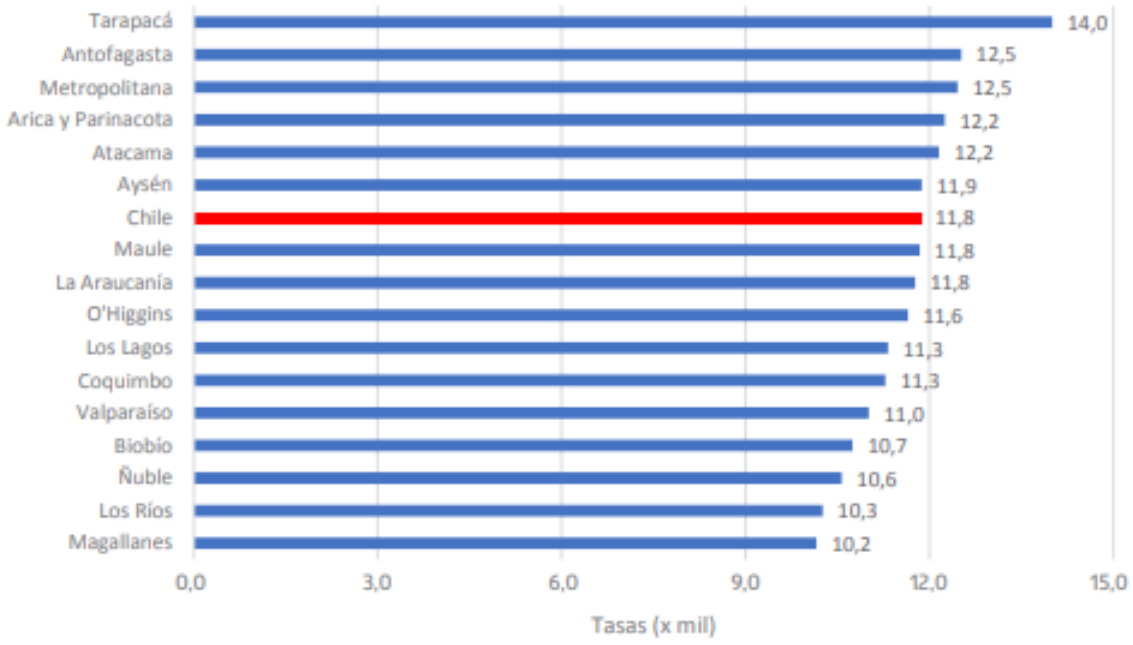

GRÁFICO 3: TASA BRUTA DE NATALIDAD SEGÚN REGIÓN, CHILE 2018.

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas (INE), en base a estadísticas vitales y estimaciones y proyecciones de población 2018.

La Región de Valparaíso, registró la quinta menor tasa del país con 11,0 nacimientos por cada mil habitantes que equivalen a 21.002 nacimientos. Al observar los nacimientos entre los años 2015-2018, se puede establecer que existe estabilidad en los datos, produciéndose descenso a nivel nacional de 9,4% y de 11% para la Región de Valparaíso que equivale a 2596 nacimientos menos. En cuanto a la provincial de Quillota, se registró una tasa de 11,8, mientras que en 2015 se obtuvo una tasa de 13,3, es decir, 224 nacimientos menos. (INE, 2018).

4.6.2 Tasa Bruta de Mortalidad.

La Tasa Bruta de Mortalidad (TBM) del país fue 5,7 defunciones por cada mil habitantes, traduciéndose en 106.796 muertes en 2018. Sobre este valor se ubicaron ocho regiones, siendo éstas las emplazadas geográficamente en el centro-sur del país, mientras que las que presentan las menores tasas son aquellas del extremo norte, a excepción de Aysén.(INE, 2018).

La Región de Valparaíso para el año 2018, tuvo una tasa por sobre el promedio nacional, esta fue de 6,8 defunciones por cada mil habitantes que equivale a 12.953 muertes. Le siguen las Regiones de Los Ríos y Ñuble con una tasa de 6,7. Mientras que la menor tasa la presentó Tarapacá, con 4,0 defunciones por cada mil habitantes. En cuanto a la provincia de Quillota, el año 2018 se registraron 1.359 defunciones, que equivale al 10,5% de las defunciones totales observadas en la Quinta Región. (INE, 2018).

Luego de presentar la situación demográfica del país y de la Región de Valparaíso, es indispensable presentar las definiciones relacionadas con los emprendimientos y emprendimientos de personas mayores.

4.7 Emprendimiento.

El emprendimiento tiene su origen en el inicio de la humanidad, ya que el hombre se caracteriza por asumir riesgos con el objetivo de generar oportunidades de crecimiento económico que le pueda brindar una mejor calidad de vida, tanto al individuo como a su familia. La palabra emprendimiento es de origen francés *entrepreneur* que significa "pionero" y data del siglo XVIII, cuando el economista irlandés Richard Cantillon lo utilizó para referirse a las personas que compraban mercancías a bajo precio para luego revenderlas, obteniendo un margen de ganancias al hacerlo y conociendo los riesgos que implicaba su emprendimiento. No obstante, en el siglo XX el economista Joseph Schumpeter ubica al emprendedor como centro del sistema económico, mencionado que "la ganancia viene del cambio, y este es producido por el empresario innovador".

Hoy en día, el emprendimiento es un término muy utilizado en el ámbito empresarial y en virtud de su relacionamiento con la creación de empresas. También, es esencial el surgimiento en las sociedades, pues permite a las empresas buscar o transformar conocimientos en nuevos productos o innovación de estos. Inclusive existen cursos de nivel superior que tienen como objetivos formar individuos calificados para innovar y modificar las organizaciones, modificando así el escenario económico. Entonces es importante comprender el papel que desempeña el emprendimiento en el crecimiento económico, ya que gobiernos de todo el

mundo están invirtiendo enormes sumas de capital en la búsqueda de políticas que, a falta de tal entendimiento, pueden tener un efecto limitado, si lo tienen, en las condiciones macroeconómicas de un país. (Easterly 2005).

Por otro lado, el emprendedor es una persona que tiene una idea de negocio y que la percibe como una oportunidad que le ofrece el mercado y que ha tenido la motivación, el impulso y la habilidad de movilizar recursos a fin de ir al encuentro de nuevas ideas. Es capaz de acometer un proyecto que es rechazado por la mayoría. Sabe interpretar las características reales del entorno a pesar de que no son aparentes a su competencia. Es capaz de luchar ante cualquier inconveniente que se le atraviese en su estrategia y no le teme al fracaso. Además, es capaz de crear un grupo con motivación que le de la estructura requerida

4.7.1 Emprendimiento de la tercera edad.

Arkebauer (1995) establece que los emprendedores de la tercera edad son aquellos que tienen sobre 50 años y más, y que poseen algún negocio sin importar su tamaño. Por otro lado, Baucus y Human (1994) se refieren a emprendedores de la tercera edad como aquellos que han emprendido negocios con más de 50 años, excluyendo los negocios generados en el pasado (p.41-47). A su vez, Blackburn et al. (2000) han definido a los emprendedores de la tercera edad, como individuos que operan un negocio con edad entre 50 y 75 años y que además hayan fundado el negocio con 50 años o más. En general, en investigaciones más recientes, este término se refiere a individuos con 50 años o más, que están en el proceso de comenzar un negocio o ya han comenzado uno. (Kautonen, 2012). Sin embargo, no existe una definición absoluta y para efectos de este trabajo se tomará como emprendedores de la tercera

edad en la provincia de Quillota, a aquellas personas mayores que están tratando de comenzar un negocio, han comenzado uno o bien son auto empleados (Levie, 2014).

Ya presentada las definiciones relacionadas al emprendimiento y las personas mayores, es importante conocer las motivaciones que están potenciando la creación de emprendimientos de personas mayores, lo cual se desarrolla a continuación.

4.8 Factores que potencian el emprendimiento de la persona mayor.

4.8.1 Motivación, predisposición y desarrollo innovador

Debido a los cambios sociodemográficos que se están generando, las personas mayores están presionados "push" o bien atraídos "pull" a emprender. En relación con el factor "push" los adultos mayores se ven presionados a emprender por varias razones: se encuentran desempleados, no pueden obtener beneficios sociales, tienen bajas pensiones, existe disconformidad laboral o bien tienen bajos salarios. (Webster y Walker, 2005). De acuerdo con estudios desarrollados por McClelland et al. (2005) las personas a medida que envejecen van cambiando sus valores y visión de la vida, sumado a la insatisfacción con su actual situación laboral y la falta de oportunidades en el mercado laboral, genera la decisión de embarcarse en un emprendimiento por necesidad. (p.84-107). Por otro lado, existen factores "pull" que atraen a los adultos mayores a desarrollar un negocio. Estas causas son múltiples y de variado contenido, tales como: encontrar una oportunidad, buscar independencia, dejarles una herencia a sus hijos, flexibilidad laboral y ser su propio jefe. (Karoly y Zissimopoulos, 2004; Webster y Walker, 2005).

Estudios empíricos sobre la predisposición a emprender por parte de adultos mayores concluyen, que esta depende de la experiencia y carrera laboral desarrollada. (Weber y Schaper, 2004). Haber tenido experiencia emprendedora o en actividades de gestión empresarial ocasiona que la predisposición a comenzar un negocio sea mayor. (Kautonen et al.,2010). Lo dicho se confirma con estudios realizados también por Kautonen et al. (2013) al concluir que la relación entre la edad y el compromiso de los adultos mayores para emprender depende en gran medida del historial de la carrera desarrollada en el pasado. (p.579-594).

Si consideramos estudios empíricos, podemos afirmar que estos han concluido que el emprendimiento del adulto mayor no necesariamente está relacionado con emprendimientos innovadores (Pilkova et al., 2014), pero efectivamente constituye una opción válida para aumentar las pensiones, extender la vida laboral y contrarrestar la falta de oportunidades laborales. (Kautonen, et al., 2008). Aunque muy poco extendida e investigada, la capacidad de innovación de la tercera edad aún no es una fuente importante de creación de nuevos negocios, pero en el futuro se espera que sea un significativo factor para potenciar el emprendimiento en este grupo etario. (Botham y Graves, 2009).

4.8.2 El emprendimiento como una alternativa a una pensión insuficiente.

El emprendimiento de la tercera edad tiene un particular interés de complementar las bajas pensiones, o bien, proveer de alguna renta adicional cuando no se cuenta con una jubilación adecuada. (Wainwright y Kibler,2013). Este nuevo modelo se explica a partir de un retiro híbrido, donde las personas además de recibir una jubilación, en el caso de que la tengan,

obtienen un ingreso a partir de un emprendimiento desde sus propios hogares (Clark, Munnell y Orszag, 2006; Wainwright y Kibler, 2013).

Es así como el emprendimiento del adulto mayor pasa a ser un modelo de retiro, principalmente a personas de la tercera edad que tienen bajas pensiones, debido a la dificultad de ahorro en el pasado por sus bajos salarios y también al escaso conocimiento financiero. (Munnel, Sunden y Taylor, 2002). Cabe agregar, que en el caso de aquellas personas que poseen mejores salarios y lograron ahorrar más durante su vida laboral activa, la volatilidad de los mercados financieros no asegura tampoco un ingreso adecuado en el largo plazo (Froud et al., 2002). Por tanto, este modelo logra tener aún más sentido. (Wainwright y Kibler, 2013).

Las personas de la tercera edad, sin duda, poseen los beneficios de contar con experiencia laboral, buenas habilidades administrativas y técnicas para poder emprender (Singh y DeNoble, 2003; Weber y Schaper, 2004; Kautonen et al., 2008). Los adultos mayores y con experiencia emprendedora desarrollada en el pasado tienen más posibilidades de comprometerse con nuevos emprendimientos en comparación a adultos mayores que trabajaron en actividades con bajos sueldos y que requerían poca preparación y habilidades (Fuchs, 1982; Kautonen et al., 2010).

Por otro lado, investigaciones confirman que el capital social está fomentando el emprendimiento de la tercera edad (Pilkova et al., 2014). Los adultos mayores que poseen en general amplias redes de contacto pueden facilitar y ayudar para el desarrollo y operación de un nuevo negocio (Bacus y Human, 1994; Bruin y Firkin, 2001). Sin embargo, las redes para

los adultos mayores empiezan a declinar con el tiempo en la medida que las personas se van retirando (Botham y Graves, 2009).

Los recursos financieros acumulados durante la vida laboral pueden materializarse en una fuente importante de ingresos destinados al apoyo de emprendimientos en etapas tardías (Singh y DeNoble, 2003). En la medida que las personas envejecen, aumenta la disposición a tomar más riesgos principalmente financieros puesto que ya no tienen hijos dependientes en materia económica (Kiber et al., 2011). Además, hay estudios concluyentes respecto a que los adultos mayores de países desarrollados con recursos financieros logran mayor compromiso para desarrollar emprendimientos (Webster y Walker, 2005; Singh y DeNoble, 2003; Kibler et al., 2011).

4.8.3 El contexto del emprendedor y las instituciones relacionadas.

El contexto emprendedor y las instituciones cumplen un rol muy importante en el desarrollo del emprendimiento de la tercera edad (Mrva y Stachova, 2014, Pilkova et al., 2014). La teoría de instituciones, de acuerdo con North (1990), representa las reglas de juego en una sociedad y determinan las acciones que desarrollan los agentes en una economía. Entonces existen dos tipos de instituciones: las formales e informales. El primer concepto tiene relación con las leyes, el marco legal y jurídico que regula la conducta social. El segundo concepto se refiere al ambiente social que tiene relación con las limitaciones originadas en la sociedad que son parte de la cultura. En relación a las instituciones formales, estudios de Pilkova et al. (2014) concluyeron que existen diferencias significativas entre los países del este de Europa que poseen altos niveles de emprendimiento de la tercera edad y

aquellos países que no lo poseen, fundamentalmente por las instituciones que apoyan este fenómeno.

Las políticas concretas de soporte vienen dadas por apoyar en áreas relacionada con la burocracia e impuestos para la puesta en marcha de un negocio (Pilkova et al., 2014). Investigaciones realizadas por Kautonen et al. (2009) sobre el ambiente social, concluyeron que este factor juega un rol muy importante para potenciar el emprendimiento en la tercera edad. Es así como el entorno familiar y de los amigos más cercanos pueden facilitar o bien obstaculizar el proceso de puesta en marcha de un negocio. Los ambientes de familiares y amigos que han tenido experiencia emprendedora pueden apoyar y fomentar el desarrollo emprendedor en la tercera edad (Kautonen et al., 2009). Varios estudios sobre la cultura y el emprendimiento del grupo etario que es materia de este trabajo, confirman que la apertura cultural de una sociedad hacia los adultos mayores tiene efectos positivos para que estas personas logren involucrarse en actividades emprendedoras (Weber y Schaper, 2004; Kautonen et al., 2011).

4.8.4 Envejecimiento activo y educación emprendedora.

Este tema posee gran importancia, al punto que la Comisión Europea declaró el 2012 como el año del envejecimiento activo. Las personas de la tercera edad buscan un envejecimiento dinámico, siendo el emprendimiento una herramienta que les permite tener un balance de trabajo, ingresos y tiempo libre. La búsqueda de este equilibrio se manifiesta fundamentalmente en dos aspectos: individual y social. El primero tiene relación con la identidad personal de mantenerse con actividades que los mantengan ocupados, generar

ingresos para complementar la pensión y desarrollar sus propios intereses para promover sus valores personales en los productos o servicios que venden o que podrían vender. El segundo, se refiere a compatibilizar las responsabilidades empresariales con custodia de nietos, cuidados a familiares enfermos y voluntariado. (Kibler et al., 2012)

A su vez, este concepto se vincula con la educación emprendedora que ha empezado a tener cada vez más importancia. Se está asentando una estrategia política y legislativa que determina con claridad el valor del fomento del espíritu emprendedor. Dicha política sería apta para incorporar la cultura emprendedora desde el principio de la educación hasta los últimos eslabones del sistema educativo, sin ignorar tampoco a los adultos mayores. (Fernández y Rey, 2010).

Ya presentados los factores que potencian al emprendimiento de personas mayores , es necesario desarrollar el ítem de barreras o dificultades que enfrentan al momento de emprender, lo cual es desarrollado a continuación.

4.9 Barreras que afectan al emprendimiento de la persona mayor.

4.9.1 Envejecimiento y discriminación por edad: un problema en aumento.

La edad es una de las barreras más importantes que afectan el desarrollo empresarial en la tercera edad. (Kibler et al., 2011). Pero según estudios desarrollados por Weber y Schaper (2004); Kautonen et al. (2009) para muchos emprendedores adultos mayores, la edad no es una barrera para emprender, ya que muchos se sienten más jóvenes de lo que realmente son, sin embargo, perciben una discriminación de edad, como una barrera externa a ellos, que

los dificulta para tener un emprendimiento. Esta discriminación de edad no ocurre en forma abstracta, ya que acontece en forma muy directa. (Kibler et al., 2011).

La sociedad aún mantiene la percepción que los adultos mayores no deben involucrarse en actividades económicas y laborales. Además, son vistos como menos flexibles, menos comprometidos y menos capaces de hacer frente a cambios tecnológicos. (Kautonen, 2012).

Estudios realizados por Kibler et al. (2012) establecieron que algunos clientes cuestionan las habilidades de los adultos mayores para proveer de bienes y servicios debido a la edad. Este hecho es percibido por ellos como impedimento para aprovechar oportunidades y desarrollar un negocio (Kibler et al., 2012). La referida situación empeora en el colectivo de adultos mayores femenino. Actualmente, existen muy pocos emprendimientos de la tercera edad desarrollado por mujeres (Halabisky, 2012). Los estudios realizados por McKay (2001) concluyen que la sociedad aún mantiene la idea de que las mujeres de la tercera edad deben estar involucradas en el cuidado de los miembros de la familia, más que en la terea de emprender.(p.148-165) Además las responsabilidades de cuidados familiares tienen un efecto importante en los emprendimientos de las adultas mayores, tanto en la fase de fundación de la empresa como en etapas posteriores. (McKay,2001). Según estudios de Hart et al. (2004) las mujeres de la tercera edad tienen menos posibilidades de emprender en comparación a los adultos mayores hombres.

4.9.2 Capital humano, social y acceso a recursos financieros.

Generalmente, aquellos adultos mayores que comienzan con actividades emprendedoras lo hacen en negocios relacionados con los trabajos remunerados hechos en el pasado (Halabisky, 2012). Sin embargo, enfrentan problemas de escasez de habilidades emprendedoras para superar etapas preliminares de un negocio. (Kautonen, 2012). También, en algunos casos, sus habilidades están obsoletas y tienen dificultades para desarrollarse profesionalmente, especialmente al no poder utilizar las nuevas tecnologías. (Kadefors, 2011). Estudios han demostrado que el tipo de trabajo que haya desarrollado una persona, durante su vida activa, determinará si puede llegar a ser un emprendedor de la tercera edad y adquirir nuevas habilidades y conocimientos (Kibler et al., 2012).

De acuerdo a investigaciones de Kautonen (2012), el legado de una cultura de trabajo tradicional parece formar una barrera para un comportamiento más emprendedor. Los hombres que tuvieron puestos de trabajo de industria tradicional y que se sentían orgullosos de tenerlos, son muy reacios a aceptar nuevos tipos de trabajo o emprender una nueva actividad. Este hallazgo coincide con investigaciones previas, en que el historial de carrera de un individuo tiene un impacto significativo en la probabilidad de reinventarse para ser empresario en una edad mayor. (Fuchs, 1982; Kautonen et al, 2010)

Cabe mencionar que estudios empíricos desarrollados por Kibler et al. (2011) han concluido que el capital social es una barrera para poder emprender. En efecto, los adultos mayores que se encuentran jubilados manifiestan dificultades para el desarrollo de nuevas redes de contactos, principalmente cuando proyectan un pequeño negocio desde sus casas. Sin

perjuicio de lo anterior, se presenta el interesante desafío para desarrollar nuevas habilidades sociales, diferentes a las conocidas en el pasado (Halabisky, 2012), principalmente cuando el emprendimiento tiene un giro diferente a la actividad laboral desarrollada en el último trabajo. Esto se complica aún más, cuando las redes de contactos quedan obsoletas porque los individuos han pasado mucho tiempo desempleados o jubilados (Kibler et al., 2012).

De acuerdo con Kibler et al. (2011), las barreras que enfrentan los adultos mayores para conseguir recursos financieros para comenzar un negocio no son sustancialmente diferentes en comparación con otros emprendedores. Según Kautonen (2008), el acceso a recursos financieros se hace mucho más complejo para aquellos adultos mayores que están desempleados o que reciben bajas pensiones en comparación a individuos de la tercera edad que están trabajando y que además reciben una buena jubilación (Kautonen, 2012). Además, existen adultos mayores que poseen una posición financiera bastante más sólida por haber acumulado riquezas durante su vida, situación que los deja en la buena posición de prescindir de fuentes de financiamiento externas, aunque este no es el caso más común en personas que viven en economías emergentes. (Kibler et al., 2012)

4.9.3 Salud, costo de oportunidad del tiempo y desincentivos financieros.

A medida que las personas envejecen, como situación obvia, la salud comienza a deteriorase. Este fenómeno impacta los estilos de vida y obstaculiza los deseos de comenzar un negocio. Weber y Schaper (2004) concluyeron que los adultos mayores poseen bajos niveles de salud y energía para poder emprender. Además Singh y DeNoble (2003) logran establecer que cuando las personas envejecen y se les complica la salud, las actividades de

ocio se vuelven más atractivas, afectado la motivación y predisposición a comenzar un negocio. Por otro lado, en muchos países se está introduciendo un seguro por enfermedad que permita romper con esta barrera. Dicha solución disminuye el temor de enfermarse y la inseguridad que surge frente a la posibilidad de ser incapaz de dar cumplimiento a los pagos que demande el negocio.

Interesante resulta mencionar que estudios realizados en algunos países desarrollados han demostrado que los adultos mayores se encuentran menos dispuestos y comprometidos a desarrollar actividades que den resultados a futuro o a plazo (Halabisky, 2012). Ellos prefieren realizar en esta etapa de sus vidas una mayor cantidad de actividades de ocio y valoran menos los beneficios que se pueden generar en el futuro en consideración a la incertidumbre de cosechar esos nuevos recursos (Levesque y Minniti, 2006). La situación se complica, aún más, cuando los beneficios estatales vinculados a ingresos por jubilación puede desincentivar a los adultos mayores a emprender. Lo anterior ocurre cuando un negocio puede no ofrecer suficientes ingresos en comparación con lo que se podría percibir por jubilación. (Halabisky, 2012).

Estudios realizados por Kibler et al. (2011) indican que las personas mayores temen perder sus beneficios sociales o de pensiones si obtienen ingresos en un negocio. Estudios de la Comisión Europea (2012) demuestran que el 59 % de los adultos mayores de la Unión Europea, creen que no es beneficioso seguir trabajando más allá de los 55 años, debido a los beneficios del sistema de pensiones. De igual forma, estudios realizados por de Singh y DeNoble (2003) concluyeron que aquellos adultos mayores que disponen de altos niveles de

recursos y riquezas, tienen menos interés de emprender, presentándose la riqueza como un desincentivo al emprendimiento.

4.9.4 Contexto emprendedor y las instituciones relacionadas.

De acuerdo a información de Halabisky (2012), una cantidad considerable de adultos mayores han pasado su vida completa trabajando en organizaciones e instituciones para recibir un sueldo, sin haber tenido conciencia de las oportunidades que se ofrecen para emprender.

Según Kibler et al. (2012), los adultos mayores tienen un enorme desafío en acceder a la información para desarrollar un negocio. Esto se debe a que dichos individuos no entienden la información publicada por los diferentes sitios gubernamentales o agencias de apoyo al emprendimiento, señalando que la información está destinada más bien a jóvenes emprendedores que a adultos mayores (Kibler et al., 2012). A su vez, de acuerdo a investigaciones realizadas por Kautonen (2012), los emprendedores de la tercera edad piden más claridad en las regulaciones a sus negocios, junto con mayor flexibilidad laboral y algunas reglas tributarias que sirvan como apoyo y no como barreras para poder crear y hacer crecer un negocio. De igual forma, y de acuerdo con Kibler et al. (2011), los adultos mayores no entienden los aspectos legales que les permite generar un negocio, de tal forma que deben solicitar más apoyo por parte de instituciones del Estado.

Cabe mencionar, de acuerdo con Kautonen (2008), que en ambientes sociales donde nunca ha existido experiencia emprendedora es probable que se presente una gran barrera para

realizar un negocio. Según dicho autor, los emprendedores de la tercera edad, en múltiples oportunidades, sienten gran inseguridad sobre sus ambiciones empresariales cuando los amigos y la familia constantemente les aconsejan que la idea de iniciar un negocio es demasiado arriesgada. Los resultados de estas opiniones negativas, incluyendo la falta de apoyo financiero, social y la extensión del proceso para concretar el negocio, ocasionan que los adultos mayores renuncien a la idea de emprender.

4.9.5 Educación emprendedora.

Estudios realizados por Baucus y Human (1994) confirman que el apoyo a negocios de los adultos mayores puede ser de gran ayuda para la superación de ciertas barreras, principalmente para aquellos emprendedores de la tercera edad que lo hacen por primera vez y que no cuentan con un ingreso estable y están en situación de vulnerabilidad social y pobreza. Sin embargo, Kautonen (2012) concluye que, a pesar que numerosos emprendedores de la tercera edad sienten que poseen los conocimientos y habilidades para llevar adelante un negocio, mencionan que es muy difícil contar con buenos mentores y coachers. La falta de buenos mentores que conozcan la realidad propia de los adultos mayores constituye una lamentable barrera para emprender. (Kautonen, 2012).

5. METODOLOGÍA

Para poder identificar los factores que repercuten en el desarrollo de emprendimientos de personas mayores y evaluar el ecosistema de emprendimiento general en la comuna de Quillota, se realizó una Investigación Cualitativa.

La investigación cualitativa intenta hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas a partir de los conocimientos que tienen los diferentes actores involucradas en ellas, puesto que los individuos interactúan con los otros miembros de su contexto social compartiendo el significado y el conocimiento que tienen de sí mismos y de su realidad. (Bonilla, 1997).

El método cualitativo busca conceptualizar sobre la realidad con base en los conocimientos, las actitudes y los valores que guían el comportamiento de las personas que comparten un contexto temporoespacial. A través de éste método se busca captar el conocimiento, significado e interpretaciones que comparten los individuos sobre la realidad social que se estudia, el análisis debe ser de grupos pequeños o representativos de las tendencias de comportamiento y para dicha selección se debe contar con la aprobación de la comunidad estudiada. (Bonilla, 1997).

La investigación cualitativa es utilizada sobre todo en el contexto de las ciencias sociales, pero es el enfoque ideal para abordar problemas de investigación que no se pueden resolver con estrategias convencionales y para poder conocer en profundidad las motivaciones y la percepción de los actores involucrados en el ecosistema de emprendimiento.

Los datos cualitativos consisten en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos observados, citas textuales de la gente sobre sus experiencias, actitudes, creencias y pensamientos, extractos o pasajes de documentos, cartas, registros, entrevistas e historias de vida (Bonilla, 1997). Los datos cualitativos deben "recogerse por medio de instrumentos que permitan registrar la información tal y como es expresada, verbal y no verbalmente por las personas involucradas en la situación estudiada" (Bonilla, 1997).

Bonilla, 1997 plantea que en el proceso de la investigación cualitativa existen tres momentos que incluyen siete etapas a saber: el primer momento es la definición de la situación problema, en ésta se encuentran las etapas de exploración de la situación y el diseño. El segundo momento es el trabajo de campo, se encuentran las etapas de: Recolección de datos cualitativos y organización de la información. El tercer momento es la Identificación de patrones culturales, en esta se encuentran las etapas de: Análisis, interpretación y conceptualización inductiva.

5.1 Herramienta

Los métodos, técnicas e instrumentos para recolectar los datos en forma científica se pueden clasificar según Pardo, 1997 en métodos directos e indirectos. Dentro del método directo se encuentran la observación y la entrevista, puesto que el acercamiento a los sujetos de investigación, es en forma personal. En cuanto al método indirecto se encuentran los cuestionarios, formatos, pruebas de papel y lápiz con presencia o no del investigador, en

diferentes espacios y tiempos. Para efectos de esta investigación la herramienta que se utilizó corresponde a entrevistas personales y en profundidad.

Bonilla, 1997 considera que la entrevista es un instrumento útil para indagar y comprender un problema y comprenderlo tal como es conceptualizado e interpretarlo por los sujetos estudiados, sin imponer previas categorías. Pardo, 1997 la define como la manera estructurada y sistemática de recolectar datos en forma directa, donde actúan entrevistador y entrevistado. Por otro lado Breilh, toma la entrevista como "un procedimiento intensivo y abierto, orientado por una guía específica, adaptada a los informantes, y distintas según las características de cada uno de ellos". De acuerdo con los anteriores planteamientos la entrevista es un procedimiento que permite de forma sistemática comprender el problema de manera directa a través de la información suministrada por los sujetos estudiados.

Por lo tanto, la entrevista en profundidad es una conversación larga, no estructurada, en la que se persigue que el informante exprese de forma libre sus opiniones, actitudes, intereses, o preferencias sobre el tema objeto de estudio. El éxito de este tipo de entrevista consiste en obtener información de mayor profundidad que la que podría conseguirse con preguntas superficiales o muy objetivas. Para ello es necesario crear un clima de confianza que propicie en el entrevistado expresar lo que realmente siente, piensa o prefiere sin temer a ser cuestionado.

La figura del entrevistador, su apariencia física, sexo y el grado de preparación es fundamental para lograr este ambiente de intercambio armónico. Asimismo la elección del

lugar de la entrevista y la duración son aspectos de vital importancia. En consecuencia el entrevistador debe estar entrenado para el dominio teórico y práctico de la técnica.

Por otra parte, entre las ventajas del empleo de la entrevista se encuentran las siguientes: Amplio espectro de aplicación, ya que es posible averiguar hechos no observables como pueden ser: significados, motivos, puntos de vista, opiniones, insinuaciones, valoraciones, emociones, etc. Por otro lado no se somete a limitaciones espacio-temporales: debido a que es posible preguntar por hechos pasados y también por situaciones planeadas para el futuro. También existe la posibilidad de centrar el tema, es decir, orientarse hacia un objetivo determinado o centrarlas en un tema específico. Y por último permite una observación propia y ajena, porque da la posibilidad de averiguar tanto informaciones propias (opiniones, motivos, motivaciones del comportamiento, etc.), como observaciones realizadas referentes a un suceso u otra persona (Heinemann, 2003).

La clasificación más usual de las entrevistas de acuerdo a su planeación corresponde a tres tipos:

Entrevistas estructuradas o enfocadas: las preguntas se fijan de antemano, con un determinado orden y contiene un conjunto de categorías u opciones para que el sujeto elija. Se aplica en forma rígida a todos los sujetos del estudio. Tiene la ventaja de la sistematización, la cual facilita la clasificación y análisis, asimismo, presenta una alta objetividad y confiabilidad. Su desventaja es la falta de flexibilidad que conlleva la falta de adaptación al sujeto que se entrevista y una menor profundidad en el análisis.

Entrevistas semiestructuradas: presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos.

Entrevistas no estructuradas: son más informales, más flexibles y se planean de manera tal, que pueden adaptarse a los sujetos y a las condiciones. Los sujetos tienen la libertad de ir más allá de las preguntas y pueden desviarse del plan original. Su desventaja es que puede presentar lagunas de la información necesaria en la investigación.

Se considera que las entrevistas semiestructuradas son las que ofrecen un grado de flexibilidad aceptable, a la vez que mantienen la suficiente uniformidad para alcanzar interpretaciones acordes con los propósitos del estudio. Este tipo de entrevista es la que ha despertado mayor interés ya que “se asocia con la expectativa de que es más probable que los sujetos entrevistados expresen sus puntos de vista de manera relativamente abierta, que en una entrevista estandarizada o un cuestionario". (Flick. U, 2007). Por esta razón es que se realizarán entrevistas semiestructuradas a las personas mayores que serán los sujetos de investigación.

Otra manera de denominar a la entrevista semiestructurada es: entrevista etnográfica. Se puede definir como una "conversación amistosa" entre informante y entrevistador, convirtiéndose este último en un oidor, alguien que escucha con atención, no impone ni interpretaciones ni respuestas, guiando el curso de la entrevista hacia los temas que a él le

interesan. Su propósito es realizar un trabajo de campo para comprender la vida social y cultural de diversos grupos, a través de interpretaciones subjetivas para explicar la conducta del grupo. A continuación se definen los Momentos o fases de la entrevista:

Primera fase: preparación. Es el momento previo a la entrevista, en el cual se planifican los aspectos organizativos de la misma como son los objetivos, redacción de preguntas guía y convocatoria.

Segunda fase: apertura. Es la fase cuando se está con el entrevistado en el lugar de la cita, en el que se plantean los objetivos que se pretenden con la entrevista, el tiempo de duración. También, es el momento oportuno para solicitar el consentimiento de grabar o filmar la conversación.

Tercera fase: desarrollo. Constituye el núcleo de la entrevista, en el que se intercambia información siguiendo la guía de preguntas con flexibilidad. Es cuando el entrevistador hace uso de sus recursos para obtener la información que se requiere.

Cuarta fase: cierre. Es el momento en el que conviene anticipar el final de la entrevista para que el entrevistado recapitule mentalmente lo que ha dicho y provocar en él la oportunidad de que profundice o exprese ideas que no ha mencionado. Se hace una síntesis de la conversación para puntualizar la información obtenida y finalmente se agradece al entrevistado su participación en el estudio.

Fase 1: Preparación	• Reunión de información • Planificación de la entrevista • Preparación de la cita
Fase 2: Apertura	• Hacer explicito; motivo, confidencialidad y duración. • Convenir los propósitos y condiciones
Fase 3: Desarrollo	• Intercambio de información • Identificación de puntos de acuerdo
Fase 4: Cierre	• Hacer explicitas las conclusiones • Finalizar síntesis

TABLA 1: FASES DE LA ENTREVISTA.

Fuente: Adaptado de La entrevista, recurso flexible y dinámico . (Elaboración propia)

Ya definido el tipo de investigación y la herramienta que se utilizó para efectos de este estudio, es importante saber cómo fueron seleccionados los entrevistados y el tipo de muestreo empleado para determinar la cantidad de personas a entrevistar.

5.2 Muestreo

Las entrevistas en profundidad son técnicas cualitativas de investigación que se estructuran a partir de objetivos concretos, en este sentido, resulta complicado determinar un número mínimo o máximo de entrevistados, pues la finalidad no obedece a una representación estadística, sino que consiste en el estudio minucioso de la información que se obtenga de las conversaciones con los entrevistados, por tanto, podemos comenzar realizando un par de entrevistas por cada uno de los perfiles ya delineados al principio de la investigación (Patton,

1990), conforme se cubran los tópicos del guion, se verá qué tanta información hace falta y, a partir de ahí, determinar cuántas entrevistas más será necesario hacer (Robles, 2011).

El muestreo teórico se da por terminado cuando se logra alcanzar el proceso de saturación teórica. Por lo tanto, el muestreo teórico no tiene un tamaño definido por cálculos probabilísticos, sino por criterios teóricos de saturación, es decir que ningún dato nuevo que se recolecta logra agregar información relevante a lo que ya se tiene (Giraldo, 2011).

Cabe enfatizar que cuando se llega a la saturación teórica se tiene la seguridad de haber identificado un fenómeno que no sale del imaginario del investigador ni del entrevistado, sino que es una expresión de lo social a través de las voces individuales. (Robles, 2011).

Para el desarrollo de esta investigación se definirá teóricamente la muestra, es decir, se utilizara un Muestreo Teórico, donde los individuos que serán entrevistados serán considerados como aquellos que pueden contribuir al desarrollo de la teoría para lo cual se realiza el trabajo (Arenas, 2005). Se comienza con la selección de varios casos que pueden compararse y contrastarse. Estos se seleccionan por su importancia para el campo teórico que se pretende abordar. En la recolección y análisis de datos, se seleccionan casos por sus semejanzas. Después, se eligen por sus diferencias. Glaser y Strauss (1967) recomiendan este proceso de minimización–maximización de las diferencias entre los casos seleccionados, por su utilidad en la generación de teoría.

Una vez que las entrevistas han sido efectuadas, se graban y transcriben para realizar su correspondiente análisis e interpretación; por último, se redacta el informe de investigación. (Diaz.L, 2013).

El análisis de datos cualitativos de la entrevista idealmente ocurre por el mismo investigador que recolectó los datos, de modo que se pueda generar una comprensión que emerge de las preguntas y los testimonios de la investigación. El entrevistador deberá sumergirse mentalmente en el material primario recogido (transcribir entrevistas, grabaciones y descripciones), para realizar una visión de conjunto que asegure un buen proceso de categorización y así realizar clasificaciones significativas, para que, a medida en que se revise el material se obtengan datos específicos.[4] Por lo tanto, este proceso iterativo de recopilación y análisis de datos conduce al surgimiento de nuevas categorías (emergentes) durante el proceso de interpretación y teorización que conduce a valiosos resultados. (Diaz.L, 2013).

En el proceso de teorización, el entrevistador percibe, contrasta, compara, agrega y ordena categorías y sus propiedades, establece nexos, enlaces o relaciones y especula. Al reflexionar en los contenidos de las entrevistas a través de la triangulación (integración de elementos teóricos, documentos y testimonios), se logrará concluir apropiadamente el proceso de interpretación que se inició, en el mismo momento de comenzar la recolección de datos. (Diaz.L, 2013).

En esta investigación se realizaron 10 entrevistas en profundidad, la primera de ellas fue el 21 de junio, la última el día 14 de septiembre de 2022. Los entrevistado fueron seleccionados a partir los siguientes criterios:

I. Persona que tenga un Emprendimiento o tenga una Microempresa (también se considerarán personas que tengan emprendimientos informales).
II. Persona perteneciente a la comuna de Quillota.
III. Persona que tenga 60 años o más.

Las personas mayores fueron contactadas en sus propios negocios para la realización del estudio, de esta forma se coordinó previamente con ellos el espacio adecuado para realizar cómodamente la entrevista y de acuerdo a sus tiempos libres.

Cabe destacar que previamente se realizaron 2 entrevistas piloto para poder visualizar posibles sesgos y corregir nuestro instrumento de investigación, pues habían términos y preguntas que no entendían, por lo tanto se modificó la entrevista adecuando la terminología empleada inicialmente.

En la ***Tabla 2*** se presenta la información de los 10 entrevistados.

Nombre	Edad	Nivel Educacional	Actividad	Emprendimiento	Fecha de entrevista
Alejandro Villanueva	61	Primaria	Verdulería	Informal	21 de junio
Alva Torreblanca	70	2º Humanudades	Minimarket	Formal	21 de junio
Lucrecia Vargas	76	6º Preparatoria	Minimarket	Formal	2 de julio
Maria Ramirez	62	3º Humanidades	Bazar	Formal	2 de julio
Fermín Golot	60	1º Humanidades	Minimarket, Taller Mecánico	Formal	2 de julio
Miriam Rojas	63	Secundaria	Artesanías	Informal	23 de julio
Sara Pinto	77	3º Preparatoria	Artículos Deportivos	Formal	23 de julio
Moisés Aros	85	6º Humanidades	Bazar	Formal	23 de julio
Marina Pireda	65	Secundaria	Cordonería y Paquetería	Formal	14 de septiembre
Angela Rojas	60	Secretariado	Artesanías	Informal	14 de septiembre

TABLA 2: MUESTRA PERSONAS MAYORES ENTREVISTADAS.

Fuente: Elaboración propia.

5.3 Datos y análisis

Durante el periodo de entrevistas se buscaron personas mayores que cumplieran con las características mínimas mencionadas anteriormente. Dicho periodo se extendió más de lo esperado dada la alta cantidad de personas que rechazaban las entrevistas. También considerando inconvenientes que surgen a los entrevistados, dificultando la realización de las entrevistas y las condiciones del clima en la Ciudad de Quillota, donde se tuvieron días lluviosos que coincidieron con los días de entrevistas.

Cuando se utiliza la técnica de la entrevista, los datos son de carácter confidencial lo cual implica que la persona entrevistadora conocerá los datos de la persona entrevistada pero sólo los utilizará para el objetivo del trabajo. Se debe preguntar a la personas entrevistadas si quieren que sus nombres aparezcan anónimos en los informes o, si por el contrario, quieren que aparezcan. (P. Folgueiras Bertomeu, 2016)

Al realizar las consultas a cada sujeto de estudio, no hubo problema en utilizar sus datos en este informe. Por lo tanto se utilizaron sus nombres y datos reales. Cada entrevista fue grabada en notas de audio, una vez realizadas, fueron transcritas en un documento Word, herramienta que facilita la organización de la información. El proceso demoró entre 2 a 3 horas aproximadamente, dependiendo de la extensión y si los entrevistados lograban explayarse.

El objetivo principal del análisis de datos es dar sentido a la información recogida, sistematizándola para poder describir y analizar los resultados. Este análisis transcurre de manera simultánea a la obtención de la información. Se trata de un proceso reflexivo, cíclico, sistemático y creativo (Coffey & Atkinson, 2003).

El análisis realizado al terminar las entrevistas corresponde a un Análisis de Contenido, metodología sistemática y objetivada porque utiliza procedimientos, variables y categorías que responden a diseños de estudio y criterios de análisis, definidos y explícitos. Permite realizar estudios comparativos, entre diversos documentos, o distintos objetos de referencia; entre diversas fuentes o épocas (Lucas & Noboa, 2013).

Por lo tanto el análisis de los resultados nos permitirá comprender la percepción de los procesos que viven las personas mayores que se identifican como emprendedores y conocer sus características.

6. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

6.1 Formación y capacitación.

El desarrollo cognitivo a lo largo de la vida favorece la longevidad del adulto mayor. Ese desarrollo cognitivo puede darse de muchas maneras, siendo la participación social de la persona una de ellas. En actividades en comunidad los adultos mayores pueden poner en práctica los conocimientos que han adquirido a lo largo de su vida, teniendo la posibilidad de emprender tras la jubilación, bien con fines de negocio o con impacto social (Padilla et ál, 2017).

Emprender es una actitud frente a la vida, más que una disciplina en sí. El progreso de los países depende en gran medida de su espíritu emprendedor, y crecerán más aquellos cuyas políticas económicas lo estimulen. El emprendimiento debe producirse como un proceso reflexivo donde se tengan en cuenta los aspectos estructurales y las políticas se impliquen, comprendiendo los factores impulsores y las motivaciones de los adultos mayores, para informarles y apoyarles a desarrollar su empresa. Sin embargo, eso no basta: la educación es un pilar fundamental para el cultivo del emprendimiento. No existe en la actualidad un consenso sobre cómo enseñar a emprender a las personas mayores, ni una metodología

defendida por consenso, sino que se dan unas pautas básicas destacadas como es entrenar en liderazgo, en trabajo en equipo y sobre todo en creatividad. (Padilla et ál, 2017)

Weber y Schaper (2004) señalan que los adultos mayores poseen niveles de educación más bajos en relación a emprendedores jóvenes. Según Parker (2004), los emprendedores de la tercera edad no necesariamente buscaron un grado universitario para emprender. Este argumento en general puede estar afectando niveles más bajos de educación, principalmente para aquellos emprendedores de la tercera edad que comenzaron sus primeros negocios en forma muy temprana y que ya se encuentran establecidos. (Kautonen, 2008)

A continuación, se muestran algunos de los niveles educacionales observados dentro de la muestra,

"Yo fui hasta sexto de humanidades. Después de eso aprendí y me capacité en un trabajo que tuve en una oficina."(Moisés Aros, 85 años, emprendimiento formal)

"Yo fui al colegio, pero solo llegué hasta la enseñanza básica, nada más, después de eso me dediqué a trabajar, siempre como independiente."(Alejandro Villanueva, 61 años, emprendimiento informal)

"Fui hasta sexto de preparatoria que era lo que exigían antes" (Lucrecia Vargas, 76 años, emprendimiento formal)

"Si, fui al colegio pero deje eso de lado por trabajar, llegue hasta primero medio cumplido"(Fermín Golot, 60 años, emprendimiento formal)

*"*Yo llegué hasta tercero medio."(María Ramírez, 62 años, emprendimiento formal

"Fui al colegio, pero llegué hasta tercero básico" (Sara Pinto, 77 años, emprendimiento formal)

De acuerdo con las citas anteriores podemos notar que este grupo de personas mayores entrevistadas presentan, en general, un bajo nivel de estudio, hecho que se explica dadas las diversas situaciones vividas por cada uno de ellos, donde estuvieron obligados a dejar de educarse y comenzar a trabajar desde temprana edad, pero a pesar de esto, han, demostrado que el hecho de no tener la suficiente preparación o formación educacional, no les imposibilita para realizar emprendimientos que sobreviven en el tiempo.

Si bien, no se entrevistaron personas mayores que obtuvieron títulos universitarios o cursos en la educación superior, dentro del grupo de sujetos de estudio, se tienen personas mayores que presentan un grado de educación más alto, pues completaron la enseñanza media.

"Saqué mi enseñanza media completa, después cuando me entusiasmé con emprender quería tener mi propia empresa , entonces hice curso de contabilidad, curso de ventas y marketing, también de relación comercial…"(Miriam Rojas, 63 años, emprendimiento informal)

"Tengo hasta cuarto medio y después con los años hice cursos de moda, decoración y manualidades porque esto siempre me gustó, me encantaban las manualidades." (Marina Piedra, 65 años, emprendimiento formal)

"Yo tengo cuarto medio y después hice curso para ser secretaria, hice cursos de manipulación de alimentos también y cuidado del adulto mayor, todo eso para tener más oportunidades." (Angelica Rojas, 60 años, emprendimiento informal)

Es interesante la información entregada por estas 3 personas mayores entrevistadas, quienes nos indican haber realizado cursos luego de terminar su enseñanza media, con el fin de emprender en un futuro o tener más oportunidades, quienes expresaron su inclinación a ciertos cursos debido a sus preferencias y gustos personales en los diferentes rubros.

La formación recibida es considerada por muchos investigadores como un factor muy importante para el éxito de un emprendimiento, pero en muchas ocasiones se pueden encontrar ejemplos de emprendedores que contando con un nivel mínimo de educación han logrado mantener sus negocios durante el tiempo, hecho que se explica en parte por la experiencia adquirida durante los años de trabajo.

6.2 Experiencia laboral anterior

Estudios desarrollados por Kautonen et al. (2009) concluyeron que los adultos mayores poseen más habilidades técnicas y administrativas que los emprendedores jóvenes. Además, las personas mayores, tienen los beneficios de la experiencia laboral (Kibler et al., 2011), situación que les permite enfrentar de mejor manera los problemas propios de un nuevo negocio. En efecto, es posible encontrar en ellos un profundo conocimiento de una industria, situación que normalmente no poseen los jóvenes. Lo anterior puede ayudar a la persona a identificar las brechas para crear nuevos negocios y aprovechar una oportunidad.

La experiencia laboral es conocida como el conjunto de aptitudes y conocimientos adquiridos por una persona en un determinado trabajo durante un periodo de tiempo. Donde podemos identificar dos modalidades de trabajo; por un lado, se tienen los trabajadores dependientes, aquellas personas que ofrecen sus servicios a una persona física o empresa bajo el esquema de contrato y existe de por medio una relación de subordinación, donde el trabajador recibirá a cambio una retribución económica en forma de sueldo. Por otro lado, los trabajadores independientes donde la persona lleva a cabo actividades laborales por su cuenta y sin tener necesariamente un contrato con una empresa ni un superior directo. Es dueño de sus medios y herramientas de trabajo, establece sus propias reglas y horarios y su trabajo se centra totalmente en sus clientes. Dentro de esta categoría encontramos oficios como zapateros, costureras, diseñadores, profesionales, emprendedores y cualquier persona que provee servicios de consultoría por su cuenta.

Si bien, todos los entrevistados actualmente se encuentran realizando actividades de forma independiente, algunos de ellos siempre fueron emprendedores independientes, y lo catalogan como una característica innata. También destacando que la experiencia se fue desarrollando a medida que sus negocios crecían, antecedentes que se pueden evidenciar en las siguientes citas,

"Yo de cabro chico siempre estuve trabajando de comerciante independiente, nunca trabaje para alguien más, yo veía que a otros les iba bien y empecé también a vender porque sabía que me iría bien"(Alejando Villanueva, 61 años, emprendimiento informal)

"No tenía nada de experiencia trabajando, yo partí de cero y con lo poco que tenía, siempre he trabajado en este negocio, es mi única experiencia, ya más de 40 años." (Lucrecia Vargas, 76 años, emprendimiento formal)

"Siempre fui independiente, toda mi vida, al principio tuve negocio establecido, pero en este momento el negocio que tengo es informal. Nunca fui contratada por alguien más. Empecé a tener experiencia y a especializarme en los rubros que me gustaban para poder mejorar la experiencia del consumidor final." (Miriam Rojas, 63 años, emprendimiento informal)

Como también, hay un grupo de personas entrevistadas que durante su edad adulta decidieron emprender y poner en práctica todo el conocimiento adquirido de sus anteriores trabajos donde fueron empleados,

"Tengo muchos años de experiencia, yo comencé a trabajar con mi padre, mi papá tenía un taller mecánico desde el año 53, entonces yo empecé a aprender mecánica desde los 11 años con mi padre. Yo solo he tenido 2 trabajos apatronados, donde trabajé muchos años, pero nunca me gustó, y mi pasión era hacer negocios en diferentes ámbitos. A mí no me gusta marcar el paso, entonces siempre estoy viendo oportunidades a futuro."(Fermín Golot, 60 años, emprendimiento formal)

"Trabajé muchos años cuando era joven en ventas en una Zapatería, después, y después cuando llegué a vivir a Quillota hice un curso de manipulación de alimentos y otro de cuidados del adulto mayor, estuve trabajando un tiempo en un hogar de ancianos por turnos, también en empresas agrícolas como operaria de producción. Después por mi enfermedad tuve que dejar de trabajar." (Angelica Rojas, 60 años, emprendimiento informal)

"Este fue mi primer trabajo como independiente, lo empecé hace 4 años atrás, yo siempre trabajé como ayudante de contabilidad en una oficina, ahí estuve 30 años y ahí aprendí y trabajé en bodega, oficina, atención de público después estuve a cargo de la contabilidad de costos de la empresa." (Moisés Aros, 85 años, emprendimiento formal)

Se puede percibir que para estas personas mayores el trabajar de manera dependiente, resulto ser una valiosa oportunidad, ya que les permitió acceder a nuevos conocimientos que sirvieron como experiencia previa y que luego emplearon en sus emprendimientos.

Luego de conocer la experiencia laboral previa de nuestros entrevistados, vamos a conocer sus principales motivaciones para atreverse a emprender.

6.3 Motivación

Al hablar de motivación nos referimos a las fuerzas internas o externas que actúan sobre un individuo para disparar, dirigir o sostener una conducta. En términos técnicos, muchos autores la definen como "la raíz dinámica del comportamiento", lo cual quiere decir que toda forma de conducta nace en algún tipo de motivo. Dicho en términos más sencillos, la motivación es la energía psíquica que nos empuja a emprender o sostener una acción o una conducta. Su desaparición acarrea necesariamente el abandono de lo que se hace. Por eso, es mucho más difícil alcanzar objetivos cuando se carece de motivación. La motivación nos permite crear hábitos, intentar cosas nuevas, sostener el esfuerzo en alguna tarea que consideremos gratificante o productiva, e incluso es necesaria para satisfacer determinadas necesidades fundamentales.(Equipo Editorial Etecé, 2021).

Según Patricia Sánchez (2017), la motivación intrínseca se produce cuando las recompensas que conseguimos son internas y personales: Satisfacción personal, valía, autoestima, es decir, cuando nuestra "motivación" es provocada por las consecuencias internas de nuestra propia conducta y la motivación extrínseca aparece cuando recibimos recompensas externas como podría ser: dinero, reconocimiento, un ascenso, el trabajo deseado, etc., es decir, cuando nuestra "motivación" es provocada por las consecuencias que provocan en "otros" nuestras conductas.

Se pudo identificar claramente las motivaciones presentes en los sujetos de estudio. A continuación se presentan las citas asociadas a este tema.

"Más que por generar un ingreso y estar bien económicamente, la principal motivación fue por superación personal y por entretenerme, realmente no me importaba tener un ingreso alto, porque los ingresos aumentan más cuando tú tienes la motivación y buscas primero crecer interiormente como persona ayudando a la gente, ahí es cuando el dinero llega por sí solo." (Miriam Rojas, 63 años, emprendimiento informal)

"Yo creo que fue por crecimiento personal, porque siempre busque superarme, si hubiese sido otra persona estaría estancado en lo mío que es la mecánica y me hubiese conformado pero siempre aspire a algo más, esto va de la mano para tener mayores ingresos y poder tener una mejor vida." (Fermín Golot, 60 años, emprendimiento formal)

"La principal motivación es mantener activa mi mente y estar ocupada porque si yo me encierro en 4 paredes me deprimo, además por mi enfermedad y dolor de rodillas no puedo

trabajar, me sirve como terapia, entonces esa era la idea, y también para mantenerme. Además como en mi casa todos trabajan, yo pasaba todo el día sola, y no me gusta salir mucho, entonces yo aquí me entretengo, me gusta mucho a mí, siempre me ha gustado." (Alva Torreblanca, 70 años, emprendimiento formal)

"Yo creo que fue por una cosa psicológica para salir de la rutina de estar en la casa frente al televisor y no hacer nada, a mí esto me entretiene y me mantiene, si bien hay veces en que no recibes mucho dinero, a mí me gusta y lo veo como una terapia principalmente."(María Ramírez, 62 años, emprendimiento formal)

De las citas anteriores se pueden identificar los principales motivos que tuvieron los sujetos estudiados para decidir el realizar un emprendimiento, ya sea en etapa temprana o siendo adultos mayores. Se observa que los entrevistados ven su emprendimiento como una oportunidad para salir de la rutina, superarse personalmente y mantenerse entretenidos, es decir, su principal motivación no es un factor que involucra una necesidad por mayores ingresos como factor predominante, sino que por satisfacción personal, siendo la principal fuente de motivación un factor emocional.

Por otro lado, se tiene un grupo de personas mayores que nos indican directamente en sus relatos que sus emprendimiento surge en base a la necesidad por obtener dinero es decir, la motivación es extrínseca. Muchos de ellos los realizaron a temprana edad, pues debían mantener a sus familias, otros dado los bajos salarios, bajas pensiones, despidos al jubilar y dificultad para encontrar trabajo luego de los 40 años, como podemos ver a continuación.

"La principal motivación fue para poder mantener a mis cuatro hijos, porque tener un negocio no es un placer, es un sacrificio porque hay que tener mucha vocación, estar horas y horas de pie, con frío y calor." (Lucrecia Vargas, 76 años, emprendimiento formal)

"Yo a los 40 años era una simple vendedora, me vine a vivir a Quillota y no encontraba trabajo por mi edad, y en cualquier trabajo te ofrecían el sueldo mínimo, pero eso a mí no me alcanzaba, entonces tenía unos ahorros y los use para hacer el negocio, como trabaje en ventas, sabía cómo llevar el negocio, sabiendo sumar y restar tú puedes hacerte cargo de un negocio."(Marina Piedra, 65 años, emprendimiento formal)

La principal motivación de uno era salir adelante y tener más dinero disponible, por necesidad de tener mayores ingresos, porque el sueldo de mi esposo no nos alcanzaba para cubrir todos los gastos que teníamos en ese entonces, con los hijos estudiando además con dos integrantes de la familia con enfermedades graves. (Angelica Rojas, 60 años, emprendimiento informal)

"En realidad el negocio surge al quedar desempleado después de jubilar, no pude seguir trabajando aunque si quería seguir en esa misma empresa, pero no me quisieron recibir después de jubilar pue… y que la pensión no alcanza para mantenernos con mi pareja, entonces decidimos seguir trabajando, juntamos algunos ahorros y pudimos hacer esto."(Moisés Aros, 85 años, emprendimiento formal)

Como se observó en los relatos anteriores, la motivación de los entrevistados estaba determinada de acuerdo a la situación personal que cada uno vivía cuando nace el

emprendimiento, pero es necesario conocer cómo fue posible la realización de cada uno, pues se necesita más que la idea y la motivación para llevarlo a cabo.

A continuación se presentan los resultados de las principales fuentes de financiamiento que utilizaron los sujetos de estudio.

6.4 Fuentes de financiamiento.

De acuerdo con Kibler et al. (2011), las barreras que enfrentan los adultos mayores para conseguir recursos financieros para comenzar un negocio no son sustancialmente diferentes en comparación con otros emprendedores. Según Kautonen (2008), el acceso a recursos financieros se hace mucho más complejo para aquellos adultos mayores que están desempleados o que reciben bajas pensiones en comparación a individuos de la tercera edad que están trabajando y que además reciben una buena jubilación (Kautonen, 2012).

Para iniciar un emprendimiento, es muy importante contar con el capital para financiar el proyecto. Existen diferentes fuentes de financiamientos, como lo son el capital propio aportado, la ayuda de familiares o amigos en inversión inicial, fondos concursables de diferentes instituciones, créditos bancarios, entre otros.

En este tópico se presentarán las principales fuentes de financiamiento que tuvieron las personas mayores estudiadas al iniciar sus emprendimientos.

"No teníamos mucho, solo la compensación que le dieron a mi marido cuando lo despidieron de su trabajo, pero con eso iniciamos (se demora)...también recibí ayuda emocional de mis madre y apoyo de mis hijos." (Sara Pinto , 77 años, emprendimiento formal)

"Yo no tenía nada, partí de cero, con un carrito de supermercado salía a vender la fruta, pero no tenía nada." (Alejandro Villanueva, 61 años, emprendimiento informal)

"Partimos con una pequeña inversión de dinero que teníamos juntado, prácticamente con muy poquito pero cuando empezamos a vender usamos las ganancias para comprar mucho más, y así empezamos a aumentar las cantidades. Y recursos no financieros, tenía el apoyo de mis hijos que me ayudaron de diferentes formas, uno me ayudaba a la producción, mi hija a envolverlos y preparar el empaque, y todos ofrecemos a nuestros conocidos." (Angelica Rojas, 60 años, emprendimiento informal)

"La verdad siempre empiezo con poco y genero mi propio recurso, cuando empecé, hace muchos años , un amigo tenía una empresa y yo le ofrecí hacer negocios, él me vendía a precio por mayor y así comencé a levantar capital, y pude tener más experiencia en ventas, el fabricaba implementos de cocina. Entonces de eso parte la idea de hacer mi propio negocio." (Miriam Rojas, 63 años, emprendimiento informal)

A partir de las citas anteriores se puede apreciar que la principal fuente de financiamiento utilizada es el capital propio, es decir, los sujetos de estudio se van autofinanciado con ahorros y las ganancias que generan a partir de la propia actividad económica, en muchos de los casos anteriores los entrevistados mencionan que iniciaron con los mínimos recursos y de esas

ganancias designaban gran parte para seguir invirtiendo, de esta manera lograron tener más experiencia y ampliar su capacidad.

Por otro lado se tienen personas mayores emprendedoras que expresaron haber recibido algún tipo de ayuda o bien tenían los recursos económicos para comenzar el negocio, como podemos ver a continuación,

"Recibí una herencia, entonces con eso pude hacer el negocio, y también conocer cómo funcionan los negocios, cuando empecé ya sabía cómo tenía que hacerlo, pero para partir se demora mucho." (Alva Torreblanca, 70 años, emprendimiento formal)

"Recibí mucho apoyo de mis hijos para poder empezar, ellos me ayudaron muchas veces cuando me faltaba dinero para llenar el negocio, en general de toda mi familia, me ayudaron a levantar el lugar para instalarme, a ordenar el lugar y a adornar." (María Ramírez, 62 años, negocio formal)

"Tenía un dinero que me sobró de una venta que hice de mi casa, entonces con eso pudimos empezar este negocio, además de tener conocimiento de cómo funciona un negocio y poder hacerlo yo…" (Moisés Aros, 85 años, emprendimiento formal)

Este diferente escenario nos deja en claro que estos emprendedores contaban con algún tipo de financiamiento, ya sea ahorros propios, herencias, compensaciones por término de contrato, recursos provenientes de familiares y acceso a créditos.

Por lo tanto, se puede inferir que la mayor parte de los sujetos de estudio prefieren utilizar financiamiento propio o proveniente de un familiar, esta situación se puede explicar por falta de conocimiento acerca de otras fuentes de financiamiento o por iniciar sus negocios hace muchos años, por lo tanto, no contaron con el acceso rápido a la información de dichas fuentes. También se puede explicar por cierta aversión al riesgo en la utilización de créditos bancarios y por la discriminación de edad que existe en chile, pues impide a estas personas las posibilidades de acceder a créditos para desarrollar un negocio propio.

"Yo si tenía recursos, siempre fui bueno para ahorrar, además tenía opción a crédito para empezar los negocios pero nunca le pedí a banco, siempre tuve opciones de ahorrar y aprovechar esas instancias de generar divisas, entonces fui inteligente y no me endeude." (Fermín Golot, 60 años, emprendimiento formal)

"... por ejemplo hay veces en que los bancos no te quieren prestar dinero, porque declare muy poco IVA ese año,, entonces me cierran las puertas y no tengo como comprar más mercadería." (María Ramírez, 62 años, emprendimiento formal)

"Es difícil, se debería ayudar a la gente que emprende, mientras la persona cumpla con los pagos, algo definido, por ejemplo si uno necesita recurso, pueda dirigirse a una institución con un conocimiento de que la empresa que va a pedir la ayuda, sea un negocio establecido, donde se revisen los informes de la empresa, pero uno va de un lado a otro pidiendo préstamos en bancos y no te prestan por ser tan mayor, aunque tengas una empresa , te ofrecen un interés muy alto. (Moisés Aros, 85 años, emprendimiento formal)

Si bien, se puede observar que en general los entrevistados no consideran a los bancos como una fuente de financiamiento viable para ellos, pues, durante su vida no tuvieron acceso a la información o en el caso contrario de informarse e intentar conseguir préstamos, no lograron obtener la ayuda por su rango etario.

Según estudios realizados por R. Kornfeld en Chile la discriminación de edad, impide a estas personas las posibilidades de acceder a créditos y esta es una de las barreras que perciben las personas mayores (Kornfeld, 2013).

A continuación se presentaran los resultados encontrados a partir de las entrevistas realizadas asociadas específicamente a las barreras y facilidades percibidas por los sujetos de estudio.

6.5 Barreras percibidas por las personas mayores.

Las barreras son aquellas circunstancias difíciles de enfrentar, donde se presentan obstáculos que deben superarse para poder lograr los objetivos. Cabe destacar, que los adultos mayores deben enfrentar una serie de barreras para lograr emprender (Loretto, 2010, Semana 2013).

Según Kibler et al. (2011), la edad es una de las barreras más importantes que afectan el desarrollo empresarial en la tercera edad. Según estudios desarrollados por Weber y Schaper (2004); Kautonen et al. (2009); McKay (2011) para muchos emprendedores adultos mayores, la edad no es una barrera para emprender, ya que muchos se sienten más jóvenes de lo que

realmente son, sin embargo, perciben una discriminación de edad, como una barrera externa a ellos, que los dificulta para tener un emprendimiento.

Si se tiene en consideración que se trata de personas mayores de 60 años, podemos pensar que la salud y vitalidad son los principales obstáculos de un emprendedor. A continuación se presentan los relatos otorgados por los entrevistados, para conocer cuáles son las barreras que realmente han enfrentado al momento de iniciar sus emprendimientos y en la actualidad para mantenerlos en pie.

"Yo estuve más de un mes solo haciendo trámites, todos los que me atendían tenían la paciencia y me ayudaban, pero nunca tuve a alguien que me fuera guiando para lograr todo el papeleo legal, yo cometí muchos errores también, iba a oficinas que no corresponden y sacaba horas donde no tenía que sacar porque no sabía dónde ir, y de ahí, me mandaban a otras oficinas, entonces es difícil al principio y hay que tener mucha paciencia." (Alva Torreblanca, 70 años, emprendimiento formal)

A partir de la cita anterior, se puede interpretar que la persona entrevistada considera como barrera importante el hecho de someterse a un proceso largo de tramitación, ya que no contaba con la información suficiente para poder realizar los procedimientos de forma ordenada, muchas veces perdiendo su tiempo y energía al visitar muchas oficinas, situaciones que complican mucho al espíritu emprendedor, pues, es un factor que desmotiva a los emprendedores de la tercera edad.

El diccionario de la RAE define burocracia con cuatro acepciones: “ Organización regulada por normas que establecen un orden racional para distribuir y gestionar los asuntos que le son propios”, “Conjunto de los servidores públicos”, “Influencia excesiva de los funcionarios en los asuntos públicos” y “Administración ineficiente a causa del papeleo, la rigidez y las formalidades superfluas”. La palabra burocracia tiene mala fama y es una gran barrera que enfrentan los emprendedores, nos sugiere un sistema poco razonable de procedimientos rígidos que hace que todo sea complicado.

Un estudio realizado por Regus, indica que el 82% de los emprendedores considera que la burocracia es el principal problema para comenzar un nuevo negocio en Chile. (Publimetro, 2013)

Es importante comentar que durante los últimos años se han tomado medidas para impulsar el desarrollo económico y fomentar la creación empleos, pues, en un informe entregado por la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) , se reveló que de los países que la integran, Chile es el que tiene mayor complejidad en sus procedimientos regulatorios y la sexta economía con mayores barreras al emprendimiento.

Durante el transcurso del año 2018 se creó la Oficina de Productividad y Emprendimiento Nacional (OPEN) que tiene como propósito simplificar los trámites, eliminar la burocracia y permitir que las personas puedan dedicarse a trabajar y a crear, enfocándose en mejorar la competencia para que más personas puedan incorporarse a las distintas industrias.

Si bien los avances han sido significativos, es necesario seguir progresando en materia burocrática para “no matar” el espíritu emprendedor que tienen las personas mayores, pues los trámites para partir un negocio son solo el comienzo y la falta de información acerca de los procedimientos que se deben seguir posteriormente dependiendo del tipo de negocio y su complejidad, serán nuevas barreras a enfrentar.

Hay que considerar que iniciar un negocio es un proceso complejo, que requiere de mucho esfuerzo, sacrificio y coraje. Es deber del Estado estar al servicio del emprendimiento, contribuyendo a su desarrollo para que se generen nuevas oportunidades en el mercado local. (Pulso, 2017)

“Yo creo que fui una mujer con corazón de abuelita y muchas veces uno comete errores, como estas aprendiendo a tratar con personas, una no sabe. Pero una barrera es el tema de la edad y la salud, yo me canso muy rápido, tengo que ver al médico de los huesos todo el tiempo, y del cerebro, porque se me olvidan las cosas, entonces todo eso uno tiene que tratarlo para estar bien… ” (Sara pinto, 77 años, emprendimiento formal)

“Yo creo que lo más difícil para mí es lidiar con el sacrificio de estar todo el día de pie, con frío o calor, independiente del día, (se demora) la edad va avanzando y uno va resistiendo menos, pero aquí estamos en pie y trabajando.“ (Lucrecia Vargas, 77 años, emprendimiento formal)

De acuerdo a lo expresado por las emprendedoras anteriores, podemos decir que las condiciones de salud que ellas presentan son una barrera que dificulta en parte el funcionamiento de sus emprendimientos. Ambas mujeres de 77 años, deben lidiar diariamente con sus dolencias físicas y enfermedades. Es importante destacar que a pesar de la compleja situación, dada la edad que ellas tienen, son capaces de continuar día a día, sin darle total protagonismo a su edad y mucho menos a las condiciones físicas que tienen.

A medida que las personas envejecen, como situación obvia, la salud comienza a deteriorarse. Este fenómeno impacta los estilos de vida y obstaculiza los deseos de comenzar un negocio. Weber y Schaper (2004) concluyeron que los adultos mayores poseen bajos niveles de salud y energía para poder emprender. Además Singh y DeNoble (2003) logran establecer que cuando las personas envejecen y se les complica la salud, las actividades de ocio se vuelven más atractivas, afectado la motivación y predisposición a comenzar un negocio.

"Yo creo que unos de los problemas mayores que yo he tenido es la falta de mostradores y recursos para poder mostrar los productos, por ejemplo aquí me costó mucho conseguir un mostrador de bebidas, con Coca-Cola, tuve que comprar un refrigerador por tener las bebidas pero la gente no las veía después pude conseguir un mostrador y ahí mejoré mis ventas, entonces cuando uno empieza y no tiene muchos recursos es muy difícil. Es diferente entrar a un negocio que está lleno de mercadería y luego entrar a uno que no tiene mucho. El que tiene mucho, vende mucho y el que tiene poco vende poco, por eso nos ha costado mucho." (Moisés Aros, 85 años, emprendimiento formal)

"No, yo nunca he tenido problemas en el negocio en sí y tengo buenos vecinos y ya nos conocen, pero por ejemplo hay veces en que los bancos no te quieren prestar dinero, porque declare muy poco IVA ese año,, entonces me cierran las puertas y no tengo como comprar más mercadería. Yo creo que hubiese empezado el negocio pero con más capital para poder partir bien desde un comienzo" (María Ramírez, 62 años, emprendimiento formal)

Mediante estas citas se puede reconocer otra barrera que perciben los adultos mayores que emprenden, como lo es la falta de recursos para su puesta en marcha. En general los entrevistados indicaron iniciar sus emprendimientos con escasos recursos y de sus primeras utilidades debieron invertir para poder aumentar su capacidad. Esta también fue la situación de don Moisés y la señora María, donde consideran que hubiese sido más beneficioso partir con un capital mayor.

Es importante revelar el rol que están cumpliendo las entidades financieras en el aporte al crecimiento económico, pues muchas de ellas tienen iniciativas de apoyo, pero al parecer no son para el alcance de todos sus clientes. Tal fue el caso de la señora María, quien indicó inconvenientes a la hora de pedir un préstamo en un banco para comprar más mercadería para su emprendimiento. ¿Son las entidades bancarias un apoyo para los emprendimientos? ¿Acaso rechazan a sus clientes por su edad o la posibilidad de no cumplir con los pagos?.

Por otro lado, ¿cuál es el rol que cumple el Estado para potenciar la creación de emprendimientos en la tercera edad?. A continuación se expone la percepción que tienen los entrevistados acerca de los programas de ayuda al emprendimiento.

"Yo estuve en Fosis, eso duró por dos años y después de ese tiempo nunca más supe de ellos, te ayudan al principio, viene una señora que orienta pero cuando ya estaba mi negocio listo, pero me ayudó en varias cosas….*Si hacen falta más programas, quizá en este momento a mí no, porque ya tengo mucha experiencia y ya tengo mi negocio funcionando, pero por otras personas si hace falta, hay muchas personas que deben cuidar a sus hijos o familiares, entonces necesitan emprender y que alguien les oriente para poder iniciar y mantener el negocio." (Alva Torreblanca, 70 años, emprendimiento formal)*

"Si hacen falta políticas del estado, porque a uno le cierran las puertas y piden muchos requisitos, por estar casada también me descartaron una vez , deberían evaluar individualmente a la persona que desea emprender y poner menos problemas para la gente que quiere trabajar." (María Ramírez, 62 años, emprendimiento formal)

"Yo *nunca he accedido a ayudas del estado, he postulado pero no me fue bien, porque según lo que ellos me dijeron yo no tenía la necesidad, a pesar que en ese entonces si lo necesitaba. Me explicaron que por estar casada mi esposo tiene el deber de mantenerse y por eso no calificaba para emprender., entonces no me han ayudado cuando yo consideraba que si merecía la ayuda. Hay programas, pero el problema es el sistema, entonces hacen falta ayudar a los emprendedores, pero lamentablemente se necesita mucho recurso y no solamente monetarios, pero sería bueno que se apoye a los emprendedores ya que comenzar es muy caro." (Miriam Rojas, 63 años, emprendimiento informal)*

Al analizar los fragmentos anteriores podemos inferir que los entrevistados no consideran que las políticas públicas actuales sean de ayuda para ellos, pues quienes han postulado han

sido rechazados por no calificar y sienten que se les cerraron las puertas injustamente. Dentro de las recomendaciones más importantes se destaca el apoyo a los emprendedores con una evaluación más flexible que les permita acceder a los beneficios y tengan la posibilidad de iniciar exitosamente sus negocios.

"*Bueno y ahora la delincuencia que está muy mal aquí, en pandemia tuve que cerrar todo el negocio con rejas, y tengo que atender encerrada. Usamos el IFE para poder pagar los materiales y que nos cierren. " (Lucrecia Vargas, 77 años, emprendimiento formal)*

"*También un problema de seguridad aquí en la Villa, por asaltos que estuvieron pasando, con armas, nosotros tuvimos que cerrar el negocio con rejas porque nos asaltaron hace 4 meses, si bien no afectó el funcionamiento del negocio, causó mucho miedo en mis hijas que atienden el negocio ." (Fermín Golot, 60 años, emprendimiento formal)*

"*Mi miedo siempre fue que entren a robar, desde que empezamos el negocio…una vez me robaron $400.000 de la caja,, como ven a una persona mayor, esa siempre fue preocupación porque solo me pasó una vez." (Sara Pinto , 77 años, emprendimiento formal)*

Se puede interpretar a partir de las citas anteriores que el miedo por un posible ataque delictual es considerado una barrera que dificulta la actividad emprendedora, pues Chile está viviendo su peor momento en materia de seguridad. Si bien, las estadísticas entregadas por la Policía de Investigaciones de Chile (PDI) nos muestran una disminución en los delitos menores como robo por sorpresa, la percepción del temor ha aumentado considerablemente e incluso ha llegado a su mayor tasa históricamente medida , información entregada por la Fundación Paz Ciudadana en su índice 2022. Existen algunos fenómenos que contribuyen al

sentimiento de inseguridad percibido por la sociedad, tales como la falta de eficacia de las instituciones, la corrupción generalizada y los problemas de legitimidad que enfrenta la autoridad, aspectos que causan desconfianza y desprotección frente a la violencia.

Recopilando la información desprendida del análisis realizado, se puede recapitular que las principales barreras percibidas por los sujetos de estudios son las siguientes,

- Burocracia excesiva.
- Envejecimiento y condiciones delicadas de salud.
- Falta de recurso y dificultad para acceder a créditos bancarios y beneficios estatales
- Inseguridad y desprotección percibida

Ya conocemos las principales barreras que enfrentan las personas mayores emprendedoras, por lo tanto, pasaremos a conocer la otra cara de la moneda, es decir, las facilidades que perciben los sujetos de estudio.

6.6 Facilidades percibidas por las personas mayores

El diccionario de la RAE define facilidad con cinco acepciones: “Cualidad de fácil”, “Disposición para hacer algo sin gran trabajo”, “Ligereza, demasiada condescendencia”, “Oportunidad, ocasión propicia para hacer algo”, “Condiciones especiales que permiten lograr algo o alcanzar un fin con menor esfuerzo”.

Para el análisis de este tópico, se consideraron como facilidades aquellas oportunidades y aspectos favorables que han potenciado el desarrollo de emprendimiento de las personas mayores entrevistadas.

"Como siempre fui comerciante de cabro chico, sabía cómo funcionaba el negocio (se demora), toda la vida en esto… entonces por eso empecé a vender, a moverme por donde podía y nunca he parado." (Alejandro Villanueva, 61 años, emprendimiento informal)

"Me sentía muy preparada por la experiencia que tuve trabajando en los negocios y además porque uno siempre tiene que probar si las cosas van bien o van mal. Y como no podía trabajar esto me ayudó para mantenerme activa. Si, también tenía dudas pero yo me atreví, fui con un espíritu positivo de que va a salir todo bien , porque si uno va con un espíritu negativo nunca va a resultar." (Alva Torreblanca, 70 años, emprendimiento formal)

"Si, porque mi marido sabía muy bien cómo hacer funcionar el negocio, el trabajo toda la vida en ese rubro, sabe cómo vender, entonces sabíamos que le iría bien." (Sara Pinto , 77 años, emprendimiento formal)

A partir de las citas, podemos observar que las personas mayores consideran que la experiencia que han adquirido a lo largo de su vida ha sido un factor que ha facilitado en gran manera su desempeño al momento de emprender, pues, les da la confianza de afrontar de manera óptima los incidentes que experimentan.

Es importante hacer mención de aquellos casos de emprendedores que siempre han desempeñado trabajos de forma independiente, cuando ellos se reinventan o comienzan un nuevo proyecto, ya saben cómo afrontar cada dificultad y los pasos seguir.

"Si fue favorable el entorno, en mi caso yo si tuve apoyo de mis vecinos cuando empecé el emprendimiento, mis vecinos ya me conocían porque el negocio donde trabajaba antes estaba muy cerca de mi casa, entonces ya era conocida en la villa, tenía el camino listo, solo faltaba que yo me atreviera nomas. Porque, el negocio donde trabajaba antes se cerró, también por mis rodillas no podía trabajar en cualquier parte y haciendo esfuerzo, entonces el entorno influye porque te motiva y sabes que vas a tener una buena recepción de los clientes" (Alva Torreblanca, 70 años, emprendimiento formal)

"Una facilidad puede ser que el entorno fue muy bueno en un comienzo, mis vecinos nos ayudaron mucho y tomaron de buena forma en esos años que aquí en este sector hubiera un negocio porque no había más, teníamos que ir al centro, además que aquí todos nos conocemos entonces el entorno fue favorable y el apoyo de mi familia y mi marido." (Lucrecia Vargas, 76 años, emprendimiento formal)

A partir de las citas anteriores, se puede interpretar que el entorno y las circunstancias sociales que los rodean ha favorecido de cierta forma al desarrollo de los emprendimientos, pues, los vecinos de los sujetos de estudio han tomado de buena forma su puesta en marcha y han motivado a la continuidad del ejercicio emprendedor a lo largo de los años.

"En lo personal me sentía capacitado para emprender porque aprendí mucho en la empresa donde trabaje, además que cuando decidí emprender conseguí un buen arriendo, la economía no estaba tan mal como hoy en día, entonces todo fue muy bueno cuando partimos, la gente compraba más y nosotros vendíamos más, necesitábamos mantenernos y yo estaba

recién despedido, teníamos que hacer algo y ese fue el principal factor que influyó en hacer el negocio." (Moisés Aros, 85 años, emprendimiento formal)

"Si fue favorable, en ese entonces inicie un negocio formal y el entorno influye mucho y sobre todo la situación económica de las personas, porque al tener años trabajando en el rubro de la mueblería me pude dar cuenta que artículos básicos siempre se venden, pero ya algo más elegante ,sofisticada y costoso es una venta más lenta, pero si te ubicas en un buen lugar y además la economía mejora tú puedes tener muchas ventas. Yo tenía mi negocio legalizado entonces nunca tuve trabas para vender." (Miriam Rojas, 63 años, emprendimiento informal)

De acuerdo a lo expresado por los emprendedores entrevistados, se puede observar que algunos de ellos consideran que tener una economía estable es un factor que favorece el ejercicio emprendedor, pues, esto se resulta favorable para el negocio y se puede visualizar en el nivel de ventas que tienen sus emprendimientos, pues cuando la economía estaba estable sus ventas eran más altas que en la actualidad.

"Si, tengo un equilibro entre trabajar y vida privada yo porque soy super programada con las cosas que tengo que hacer en mi casa y puedo atender estando aquí mismo entonces puedo conciliar bien."(María Ramírez, 62 años, emprendimiento formal)

"Si, yo tengo la libertad con mis tiempos, si quiero viajar y abro el taller cuando deseo, me distraigo, viajo con mi familia, a veces abro medio día, tengo tiempo para mí, si trabajara apatronado no podría tener la libertad." (Fermín Golot, 60 años, emprendimiento formal)

"Yo manejo mis horarios, y no tengo que darle explicaciones a nadie si no abro el negocio, entonces yo puedo cerrar, hacer aseo en mi casa, salir a hacer trámites sin problema y cuando necesite. (Alva Torreblanca, 70 años, emprendimiento formal)

"Si, totalmente, es importante que la gente se ha acostumbrado a adecuarse a mi horario para la atención, y siempre son flexibles esos horarios, normalmente destino una hora en la mañana y una en la tarde, y la gente que siempre me compra productos se adecuan a ese horario." (Miriam Rojas, 63 años, emprendimiento informal)

Se puede interpretar, a partir de las citas anteriores, que las personas entrevistadas consideran como una facilidad el hecho de tener jornadas laborales flexibles, ya que, de esta forma pueden tener un equilibrio entre los quehaceres de su hogar y responsabilidades laborales. Al manejar horarios flexibles logran distraerse, realizar trámites libremente, pasar tiempo con la familia, entre otras actividades. Claramente estas facilidades no serían posibles en un trabajo dependiente, donde se cumplen horarios establecidos e inflexibles.

"Si hice el negocio solita, pero me apoyaron económicamente, mi familia se portó muy bien conmigo , ellos me dieron el empuje porque ellos también sabían que era algo que yo quería porque me entretenía mucho y me haría bien el negocio."(María Ramírez, 62 años, emprendimiento formal)

"Las facilidades que yo considero es que mi esposo me ayuda mucho, es mi mano derecha, siempre me colabora en todo y le gusta ayudarme en esto." (Miriam Rojas, 63 años, emprendimiento informal)

"Yo hice el negocio con mi marido, para mí era bueno porque él tenía mucha experiencia, conocía a los proveedores, los precios del mercado, cómo vender, entonces el cuando iniciamos ya tenía todo listo el, porque sabía de todo, para mí fue beneficioso asociarme con él."(Sara Pinto , 77 años, emprendimiento formal)

"Por necesidad como te decía, necesitaba más dinero para pagar los estudios de mis hijos, y se me ocurrió hacer chocolates artesanales para vender a pedido, partimos así, mis hijos llevaban una cajita a la universidad y le ofrecían a sus compañeros y yo ofreciéndole a mis amigas, después nos empezaron a hacer pedidos personalizados y así empezamos a trabajar en eso." (Angelica Rojas, 60 años, emprendimiento informal)

Otra facilidad percibida según los relatos expuestos anteriormente, es el apoyo familiar recibido por parte de los entrevistados, quienes agradecen la ayuda aportada en el círculo familiar, pues, han recibido ayuda económica, motivacional, operacional y en conocimientos lograr el éxito en sus emprendimientos.

"La principal motivación es mantener activa mi mente y estar ocupada porque si yo me encierro en 4 paredes me deprimo, además por mi enfermedad y dolor de rodillas no puedo trabajar, me sirve como terapia, entonces esa era la idea, y también para mantenerme. Además como en mi casa todos trabajan, yo pasaba todo el día sola, y no me gusta salir mucho, entonces yo aquí me entretengo, me gusta mucho a mí, siempre me ha gustado." (Alva Torreblanca, 70 años, emprendimiento formal)

"Yo creo que fue por una cosa psicológica para salir de la rutina de estar en la casa frente al televisor y no hacer nada, a mí esto me entretiene y me mantiene, si bien hay veces en que no

recibes mucho dinero, a mí me gusta y lo veo como una terapia principalmente…Como yo ya tenía mis hijos grandes yo me decidí para tener independencia y sobre todo porque yo lo tomo como una entretención, algo que me distrae, conversor con las clientas, paso el día ocupada en algo que me gusta mucho" (María Ramírez, 62 años, emprendimiento formal)

Mediante las citas anteriores, se puede reconocer que muchos de los entrevistados consideran su actividad laboral como una distracción para el día a día y lo definen como una "terapia", donde pueden mantener su mente activa, entretenidos en algo que les gusta y se mantienen con motivación. Entonces, esto corresponde a un factor facilitador, pues impulsa a las personas y les favorece considerablemente al crear emprendimientos durante la tercera edad.

Recopilando la información a partir del análisis anterior, se puede resumir que las principales facilidades percibidas por los sujetos de estudios son las siguientes,

- Experiencia en anteriores trabajos.
- Entorno favorable
- Economía estable
- Jornadas de trabajo flexible
- Apoyo familiar
- Aspecto terapéutico.

Luego de conocer las barreras y facilidades que perciben las personas mayores estudiadas, es hora de evaluar la repercusión que ha tenido el manejo o la ausencia de las nuevas tecnologías y el internet.

6.7 Internet y tecnología

En las últimas décadas, los países de América Latina han entrado en un proceso de envejecimiento sostenido de la población. El aumento de la cantidad de personas mayores se traducirá en incrementos proporcionales de las demandas sociales, económicas, políticas y culturales específicas de esta población. Esta situación debe abordarse y resolverse mediante políticas públicas que garanticen la inclusión social de estas personas, así como su calidad de vida y la protección y promoción de sus derechos (CEPAL, 2016; Huenchuan, 2013).

Al procurar garantizar una mayor autonomía e integración social de las personas mayores, los encargados de la formulación de políticas recurren cada vez más a la creación y puesta en marcha de iniciativas de inclusión digital para personas de edad, con el fin de capacitarlas en el uso y la apropiación de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) para sus actividades cotidianas.

Históricamente, las personas mayores han sido consideradas personas con una capacidad disminuida para llevar a cabo actividades productivas relacionadas con el proceso económico. Como parte de la tendencia a subestimar la experiencia y los conocimientos de las personas de edad, se considera que son sujetos pasivos en el proceso de desarrollo de las sociedades (Abusleme y otros, 2014) y que, por lo tanto, están al margen del progreso social. En la actualidad, las políticas públicas procuran modificar esta idea sobre las personas de edad mediante campañas que promueven la cultura del “envejecimiento activo”. Este concepto se define como el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad, con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen. Esto

también se aplica a los grupos de población. Se plantea que los individuos puedan desarrollar su potencial de bienestar físico, social y mental durante toda la vida y participar en la sociedad, al tiempo que se les proporciona un nivel adecuado de protección, seguridad y atención cuando precisan asistencia (OMS, 2002).

No hay duda de que la promoción del acceso a los medios digitales y de su uso entre las personas mayores es esencial para alentar la cultura del envejecimiento activo. Sin embargo, uno de los efectos sociales de las tecnologías digitales en el mundo moderno es que se han convertido en un factor "nuevo", que distingue a las personas mayores de los grupos de población más jóvenes. De hecho, las estadísticas de TIC disponibles en América Latina muestran que el grupo etario de las personas mayores es el más aislado de las tecnologías digitales, lo que da cuenta de una profunda brecha de la era digital.

Dados estos antecedentes, es muy importante conocer la realidad de las personas mayores que emprenden para comprender la relación que existe entre los sujetos de estudio y las nuevas tecnologías. A continuación se presentan las citas referidas a este tópico.

"Yo no me manejo mucho con la tecnología , pero estoy usando WhatsApp, por ahí les mando a mis contactos los productos que tenemos en el negocio, mis hijos me ayudan y lo suben a internet, también le ofrecen a sus conocidos por ahí" (Angelica Rojas, 60 años, emprendimiento informal)

"Si yo uso redes sociales, en todos los negocios que tengo le hice redes sociales, tengo WhatsApp, correo electrónico, pero no lo considero indispensable para el trabajo, puedo

trabajar y seguir funcionando normal sin tecnología" (Fermín Golot, 60 años, emprendimiento formal)

"Si, en este momento yo hago las ventas por Facebook y persona a persona, ahí el cliente me contacta y hago la venta.. (se demora) el contacto con los proveedores es relativo, porque a veces por teléfono y otras veces buscamos por Facebook o correo, pero las redes sociales facilitan mucho la venta, ahí te consultan y tu vas atendiendo sus dudas, te piden fotos y detalles." (Miriam Rojas, 63 años, emprendimiento informal)

"No, una vez hice redes sociales pero tengo mala memoria y se me olvidaba la clave de los correos, los perdía, y siempre tenía que hacer uno nuevo, entonces, después decidí que no trabajaría más por ese medio porque no me fue muy bien usándolos. Ahora lo que más uso es WhatsApp y ahí subo fotos de las cosas que tengo para vender y me va bien, porque después llegan aquí las clientas." (María Ramírez, 62 años, emprendimiento formal)

Al analizar los fragmentos anteriores, se puede determinar que los sujetos de estudio, de alguna manera, ocupan tecnología para el funcionamiento de sus emprendimientos, ya sea, siendo utilizado directamente por ellos, por un familiar o por un tercero. Su uso es para el ofrecimiento de productos en las redes sociales, la realización de ventas y en el contacto con proveedores. Se pueden visualizar dos posturas importantes, por un lado, la señora Rut considera que las redes sociales y el internet le han facilitado su proceso de ventas y es de ayuda para su emprendimiento, pero también, se presenta el caso de don Fermín, si bien, él cuenta con redes sociales en todos los negocios que tiene en funcionamiento, considera que esta herramienta tecnológica no es indispensable para el trabajo, pues, él puede continuar sus labores sin ser afectado.

"Tengo un Facebook pero no lo uso mucho, a veces subo fotos (piensa) pero no soy constante…Yo creo que el no utilizar la tecnología me ha restado aquí en el negocio, por ejemplo yo no hago facturas, y recién este año estoy aceptando transferencias y aprendiendo más, entonces si afecta que no uses la tecnología. Entonces si pudiera hacer algo diferente, eso haría.. aprendería de tecnología." (Marina Piedra, 65 años, emprendimiento formal"

"No nada de redes sociales, solo uso las máquinas de pago con tarjeta y me comunico con los proveedores por teléfono, solo llamadas"(Lucrecia Vargas, 76 años, emprendimiento formal)

"No, yo no soy tecnológico, eso es lo que pasa, entonces vender desde aquí nomás, así estoy bien." (Alejandro Villanueva, 61 años, emprendimiento informal)

"No, no entiendo nada de internet, no me gusta" (Alva Torreblanca, 70 años, emprendimiento formal)

También, en este análisis se pueden visualizar sujetos de estudio que no utilizan la tecnología y el internet para el funcionamiento de sus emprendimientos. Por un lado tenemos el caso de una persona que considera que el no utilizar la tecnología le ha "restado", es decir, ha sido perjudicial para su funcionamiento, esto se puede explicar ya que, el internet influye en como las personas consumen y realizan procesos transaccionales. La entrevistada considera que fue un error que le gustaría enmendar, entonces se puede asumir que ella si estaría dispuesta a aprender. En el caso contrario, tenemos a un grupo de personas mayores que no utilizan las redes sociales pero tampoco muestran interés por aprender sobre tecnología e incorporar el uso de internet para facilitar la actividad económica propia.

Entonces, a partir de las citas podemos apreciar en general el nulo nivel de conocimiento respecto a la tecnología, donde pocos de ellos utilizan las herramientas existentes y quienes si lo hacen, muestran dependencia en un tercero.

6.8 Factores clave de éxito.

Los factores claves de éxito son aquellos elementos percibidos por la persona mayor y que son necesarios para alcanzar los objetivos que se ha trazado en su actividad económica, permitiéndoles tener un aspecto distintivo de otros negocios. Entonces, resulta importante conocer los factores clave de éxito identificados por las personas mayores que son emprendedoras. A continuación se señalan algunas de las citas más relevantes para el análisis.

"Aparte de ser buena para conversar me considero una persona con un carácter muy empático y con habilidad social, y me siento una mujer bien preparada y mi personalidad me ha dado muchas oportunidades en el trabajo, hay que ser perseverante en este negocio." (María Ramírez, 62 años, emprendimiento formal)

"Lo importante es el carácter, tener un buen carácter, escuchar a la persona y dar las alternativas que más destaquen para que el cliente pueda elegir y después ese mismo cliente vuelve, así es como la venta se asegura. También es necesario ser tolerante y tener paciencia, tener muchas alternativas."(Miriam Rojas, 63 años, emprendimiento informal)

"Hay que ser esforzada en la vida, en todas las cosas, pero sobre todo hay que ser resiliente, tratar de hacer las cosas siempre bien, trabajar mucho para lograr las metas, ser agradable con las personas que nos compran y nos ayudan en el negocio y sobre todo ser agradecidos." (Angelica Rojas, 60 años, emprendimiento informal)

"En primer lugar la inteligencia y el orden, en el ámbito financiero hay que ser ahorrativo y estructurado. Y ser visionario, hay que ser trabajador y optimista, demostrarte a ti mismo que puedes ser exitoso." (Fermín Golot, 60 años, emprendimiento formal)

Al analizar las citas, se puede interpretar que las personas mayores perciben que el éxito de sus negocios ha dependido en gran parte de sus características y habilidades blandas, pues consideran que se sienten preparados para atender a diferentes personalidades y lograr las metas que se proponen, evidenciando la motivación que fortalece su actividad económica. Algunas de las características distintivas con las que se identifican son; tener habilidades sociales de comunicación, o sea, tener un buen carácter, ser agradables, tolerantes y empáticos. También consideran que es necesario tener paciencia y ser agradecidos con los clientes que son fidelizados, ser ordenados e inteligentes para un correcto funcionamiento y lograr el éxito, demostrándose a sí mismos que pueden superar cualquier barrera.

"Hay que entender el rubro y ser experto de lo que estás ofreciendo a la gente, no puedes atender sin saber que vendes, el conocimiento tiene que ser impecable. Hay que ser muy responsable, y atender bien a la gente" (Miriam Rojas, 63 años, emprendimiento informal)

Esta persona expresa que un factor muy importante para el éxito su negocio, es tener un nivel de conocimiento alto, así se puede atender de una forma "impecable". Es importante añadir que al dominar la industria de manera experta, la persona genera confianza y seguridad tanto de ellos mismos, como de los productos y servicios que ofrecen.

"Hay que tener mucha paciencia porque el cliente siempre va a tener la razón, y perseverancia porque si yo abro un día y el otro día no, los clientes no vienen más, como uno tiene esa libertad a veces dan ganas de no atender, pero si no atiendes no vendes, entonces hay que ser perseverante ante todo, cuando las cosas van bien y cuando va mal, ser siempre constante." (Alva Torreblanca, 70 años, emprendimiento formal)

"Yo soy risueña, trabajadora y perseverante, trato de conservar a mis clientes como sea, aunque me duela todo el cuerpo (piensa) …o me sienta muy mal, por un mal dia, trato de ser agradable y atender bien a mis clientes, ofrecer los productos a los clientes para que se tienten y prueben las cosas que hago, cuando tengo clientes complicados igual, siempre atenderlos bien, (se demora) soportar a veces algunas cosas, pero siempre seguir atendiendo a la persona de la mejor manera." (Lucrecia Vargas, 76 años, emprendimiento formal)

Para estas personas, el hecho de ser firmes y constantes ha sido un factor clave de éxito, pues, al tener un horario libre y baja presión para cumplir con las obligaciones, podría resultar poco producente para la actividad que realizan. También perseverar y superar los diferentes obstáculos, ya sea por problemas en los niveles de ventas, dificultades personales y encuentros incomodos con clientes.

"Siempre es relativo, porque nosotros nos adecuamos a las instancias y a lo que no están pidiendo, hay que ver también cuanto podemos vender, siempre se hace una cierta cantidad pero a veces tenemos muchos pedidos, entonces hay que hacer esfuerzos a veces y trabajar días enteros, sin descanso, para lograr terminar los pedidos." (Angelica Rojas, 60 años, emprendimiento informal)

"Por supuesto, llevo muchos años en este mismo rubro, entonces con la experiencia uno ya sabe que tiene que mejorar y así se evitan errores, y con el tiempo tu ya dejas de cometerlos porque aprendes todo el tiempo. Pero en general siento que hasta ahora nos ha ido bien."(Sara Pinto , 77 años, emprendimiento formal)

"Yo creo que todo los acontecimientos sirven, a través de los años he adquirido experiencia y conocimiento en cuanto a las ventas, entonces todo es un bien conjunto para mejorar mi actividad y tener progreso en las ventas."(Miriam Rojas, 63 años, emprendimiento informal)

Al analizar los fragmentos anteriores, se puede identificar otro factor de éxito para los emprendedores, este corresponde a la continua adaptación a las circunstancias y la actualización presente en sus actividades. Es importante reconocer la veracidad de dicha apreciación, ya que, para una correcta gestión será, indispensable adaptarse a los cambios y adquirir nuevos conocimientos, para plantear mejoras que puedan diferenciarlos de su competencia y evitar errores que se pueden presentar.

En resumen, los principales factores clave de éxito percibidos a partir del análisis anterior son los siguientes,

- Las características personales y distintivas cada uno como motivación.
- El conocimiento experto de la industria.
- Perseverancia y esfuerzo continuo.
- Actualizarse y adaptarse a las circunstancias.

6.9 Envejecimiento activo como beneficio proporcionado por el emprendimiento para personas mayores.

El término envejecimiento activo fue acuñado por la OMS a finales de los 90, su objetivo fue ampliar la visión de lo que hasta entonces se conocía como envejecimiento saludable, cuyo énfasis quedaba en los factores sociosanitarios y de salud. Por su parte, esta noción de envejecer de forma activa reconoce la influencia de otras variables y confiere a la actividad un papel esencial en las diversas expresiones del envejecimiento.

El enfoque del envejecimiento activo se ha convertido en un paradigma al estudiar los componentes positivos del envejecer. Se basa en el reconocimiento de los derechos humanos de las personas mayores y en los principios de las Naciones Unidas de: independencia, participación, dignidad, cuidado y autorrealización. Así fue promulgado en la 52 Asamblea Mundial de la Salud de la Organización Mundial de la Salud (OMS), realizada el 22 de mayo de 1999, la cual destacó:

- El papel de la salud como predictor de un buen envejecimiento.
- La atención a las personas mayores en los países en vía de desarrollo, por los retos que en materia de salud y asistencia social tendrán que enfrentar, además de las desigualdades y la pobreza.
- La importancia de fomentar políticas públicas con perspectiva de género que respalden y protejan al colectivo de mayores cada vez más creciente y heterogéneo.

Para la OMS, el envejecimiento activo es el proceso de aprovechar al máximo las oportunidades para tener bienestar físico, psíquico y social durante toda la vida. El objetivo

es extender la calidad de vida, la productividad y la esperanza de vida a edades avanzadas y con la prevalencia mínima de discapacidad. Es importante permanecer activo en las tres áreas; física, social y mental, a través de la participación en: actividades recreativas y de ocio, voluntariado o actividades remuneradas, actividades culturales, políticas, sociales, educativas o de formación a lo largo de toda la vida, el compromiso con la comunidad y en la propia familia.

El envejecimiento activo es, por tanto, un fenómeno que tiene su origen en un conjunto de efectos multifactoriales, que desde el punto de vista psicosocial, no sólo contempla el envejecimiento desde la atención médica, sino que incorpora factores de las áreas económicas, conductual y del entorno sociocultural que benefician al envejecimiento de las personas. Los tres pilares estratégicos del envejecimiento activo según la OMS, serían los siguientes:

1) **Participación:** las personas mayores tienen derecho a mantener el vínculo con la sociedad sin importar su edad, sus contribuciones en programas y actividades remuneradas o no son capitales para su propio desarrollo psicoemocional. Además las actividades sociales se asocian con el bienestar personal en los mayores debido a la aprobación de la integración y la pertenencia social. La importancia de mantener las actividades sociales a lo largo de la vida, radica en el favorecimiento de la salud integral del individuo, donde ejerce una función protectora ante muchas enfermedades físicas y mentales, lo que contribuye a mejorar la salud y alargan el período de vida. Entonces los estados han de favorecer las oportunidades de participación de los mayores en la vida

política, cultural e incluso laboral, de acuerdo con sus capacidades, necesidades, preferencias y derechos humanos fundamentales.

2) **Salud: se** refiere a la prevención de la enfermedad y a la promoción de hábitos saludables, con el objetivo de retardar la dependencia. En definitiva, los avances de las ciencias bio-médicas, de la educación y, en particular de la educación sanitaria y de las políticas públicas no sólo influyen en el incremento de la esperanza de vida a lo largo del siglo XX y en las proyecciones en las próximas décadas del siglo XXI sino en el incremento del envejecimiento saludable.
3) **Seguridad:** para garantizar una protección adecuada frente a situaciones de riesgo o necesidad, seguridad en las prestaciones económicas y sanitarias, acceso a los servicios, seguridad como persona consumidora y participación en la vida pública.

A pesar de que se ha asociado tradicionalmente la vejez con dolencias propias de la edad, lo cierto es que las capacidades cognitivas no tienen por qué disminuir a esta edad. Se debe de tener en cuenta que la persona ha abandonado un proyecto laboral que probablemente abarcó muchos años de su vida, y por ello surgirán reorganizaciones en la misma, en su identidad como persona y como trabajador. El adulto mayor, además, puede optar por desempeñar un rol activo en el que elige realizar determinadas actividades que no pudo desempeñar estando en activo en la juventud, desarrollando así su creatividad y manteniendo un nivel óptimo de interacciones sociales, desplazándose el concepto de jubilación al de equilibrio trabajo-jubilación (Wainwright, 2013).

Pero no solo tienen que ser actividades de ocio las que rodeen al mayor, existen más opciones para fomentar un envejecimiento activo, como el emprendimiento en la tercera

edad, que es una vía más que interesante y que plantea una serie de beneficios para esta población adulta. La evolución de la economía mundial ha hecho que el emprendimiento pase a ser una herramienta potente para generar una mayor movilidad social. Las empresas necesitan desarrollar en sus trabajadores la capacidad emprendedora para poder potenciar la innovación (Iturriaga, Baniandrés y Eizaguirre, 2016). Autores como Romper (2012), señalan que no existe una metodología consensuada para enseñar a emprender, y es por ello que se necesitan más estudios sobre la gestión de la innovación y el desarrollo de productos en adultos mayores (Kohlbacher, Herstatt y Levsen, 2015).

En las definiciones anteriores, se puede observar la importancia que tiene el envejecimiento activo y su promoción en la creación de nuevos emprendimientos como vía potente para generar integración y mayor movilidad social. Es importante recalcar los beneficios que esta participación provoca, especialmente en personas mayores, que son los sujetos de estudio y quienes lo perciben como una actividad enriquecedora en la etapa de vida que están viviendo, pues, estos beneficios se ven reflejados en las afirmaciones que los entrevistados han realizado al expresarse de la siguiente manera; " *La principal motivación fue por superación personal y por entretenerme, realmente no me importaba tener un ingreso alto", "Fue por crecimiento personal, porque siempre busque superarme… siempre aspire a algo más", "Mantener activa mi mente y estar ocupada porque si yo me encierro en 4 paredes me deprimo, además por mi enfermedad y dolor de rodillas no puedo trabajar, me sirve como terapia, entonces esa era la idea, y también para mantenerme. yo aquí me entretengo, me gusta mucho, siempre me ha gustado" y "Por una cosa psicológica para salir de la rutina de estar en la casa frente al televisor y no hacer nada, a mí esto me entretiene y*

me mantiene… a mí me gusta y lo veo como una terapia principalmente", citas presentadas en el tópico de Motivaciones, donde podemos comprender que estas actividades favorecen la longevidad de la persona mayor.

A partir de todo lo mencionado anteriormente, podemos concluir que el emprendimiento en la tercera edad es una opción viable para aquellas personas que desean tener un envejecimiento activo, utilizando su capacidad cognitiva y poniendo en práctica el conocimiento adquirido durante sus años vividos. Por consiguiente, corresponde a un beneficio común para quienes desean contribuir al modelo económico a nivel comunal, pues, se trata de una posibilidad de cambio que aporta al desarrollo personal del emprendedor y al de la comunidad.

7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Según los antecedentes recopilados a lo largo de esta investigación acerca del panorama actual y las proyecciones de envejecimiento para Chile realizadas por el Instituto Nacional de Estadísticas, para el año 2050 un tercio de la población será persona mayor. Es por esta razón que resulta interesante la evaluación de medidas para enfrentar el futuro con altura de miras y previniendo sus posibles efectos en la nación. Al comienzo de esta investigación se planteó una posible alternativa para contrarrestar sus efectos, el emprendimiento de personas mayores. El hecho de potenciar el emprendimiento en un país se traduce en un crecimiento económico y reducción del desempleo, así también, conlleva a mejorar la calidad de vida de las personas y la posibilidad de fomentar el envejecimiento activo.

En el transcurso de esta investigación se pudo constatar que el emprender en Chiles es una labor compleja y engorrosa, pues, para su correcta ejecución es necesario tener múltiples conocimientos. Esta actividad se complejiza mucho más cuando se trata de personas mayores que emprenden, dadas las barreras existentes y el contexto percibido. Es por esto que debe ser un área prioritaria para el gobierno de turno.

Al realizar entrevistas personalizadas de forma presencial, se pudo obtener una noción más cercana a su realidad e identificar los factores, motivaciones, barreras y facilidades que inciden en la creación de emprendimientos de personas mayores. En base a todos estos antecedentes, se recomienda;

- La creación de políticas públicas destinadas especialmente a apoyar la actividad emprendedora tanto de personas jóvenes como de personas mayores. Es fundamental que el gobierno pueda intervenir para mantener la fuerza laboral de personas jubiladas como estrategia de crecimiento económico, pues, existen altos riesgos de vulnerabilidad social. Las personas mayores poseen un valioso capital humano que han obtenido a lo largo de sus vidas, que puede llegar a utilizarse de forma exitosa para realizar actividades emprendedoras. Si bien existen políticas públicas, asociaciones e instituciones gubernamentales que promueven el emprendimiento, hoy en día, no existen programas destinados exclusivamente a personas de la tercera edad que les brinden apoyo constante y seguimiento para comenzar un negocio. Es necesario que se propongan programas especiales con el

objetivo de fomentar iniciativas de personas mayores, pues, existen evidencias de los beneficios asociados que repercuten en toda la sociedad.

- Crear campañas para formar conciencia en la sociedad sobre el envejecimiento activo y la importancia de la actividad emprendedora como herramienta que les permitirá tener un equilibrio de ingresos, tiempo libre y desarrollo personal, de igual forma, mejorar la percepción cultural hacia las personas mayores.
- Incentivar a las personas mayores a formar parte de los programas de emprendimiento e incubadoras de negocio para salir de sus zonas de confort, materializar sus ingeniosas ideas, y desarrollar ideas de negocio más viable a largo plazo. Considerando que los negocios fundados por personas mayores tienen una tasa de sobrevivencia más alta que otros segmentos de población.
- Potenciar las áreas de Enseñanza con la incorporación de la educación emprendedora en las asignaturas o planes de carrera, tanto en estudiantes de enseñanza media como de enseñanza superior, así, de esta manera vincularlos con un ecosistema de emprendimiento a temprana edad y que les permita en un futuro optar por la posibilidad de emprender.
- Para los organismos ya existentes como CORFO, SERCOTEC y SENAMA, involucrarse cercanamente con los emprendedores. El hecho de realizar un seguimiento y acompañamiento continuo ayudara a enfrentar las debilidades individuales de cada emprendedor, pues, en la mayoría de los casos, el apoyo brindado se limita solo a charlas, cursos y talleres esporádicos.
- A nivel municipal, en la comuna de Quillota se recomienda brindar apoyo a las personas mayores emprendedoras, implementando programas y actividades que

creen oportunidades para mostrar proyectos, como concursos, ferias y juntas con inversionistas. También es necesario incentivar a las personas mayores para se actualicen constantemente y cambien su actitud ante el aprendizaje de nuevas tecnologías, con el fin de potenciar el ecosistema de emprendimiento de la comuna y que agreguen valor a sus negocios. Por otro lado, se recomienda crear programas de diferentes niveles dirigidos por personas mayores empresarias que han tenido éxito y puedan servir de inspiración para el mismo rango etario, pues les permitirá incorporar nuevos conocimientos.

Personalmente, considero que cada uno de estas recomendaciones permitirá la realización de mejoras para las condiciones que se tienen en el ecosistema de emprendimiento general, pues, al efectuar una profundización en los factores que afectan a una persona mayor que inicia un emprendimiento, se tiene una directriz realizar cambios positivos de forma inmediata para beneficio futuro como sociedad y de nuestra calidad de vida.

8. LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES A FUTURAS INVESTIGACIONES

Para tener claridad frente a los resultados obtenidos en los apartados anteriores, es importante mencionar las limitaciones bajo las cuales se desarrolló el estudio.

Con respecto al tipo de estudio realizado, la investigación cualitativa resulta concluyente. Sin embargo, no se puede conjeturar los resultados obtenidos para un grupo diferente al estudiado, pues, las condiciones y factores que influyen en los demás rangos etarios son percibidas de diferente forma.

Al tratarse de una entrevista semiestructurada, los relatos de los participantes se pueden ver influenciadas por diferentes situaciones, como el estado de ánimo de la persona, un acontecimiento en particular o el contexto en el cual se encuentra el emprendimiento. Es importante aclarar que gran parte de las entrevistas se realizaron en los propios negocios y en unos pocos casos, se pudieron realizar en los hogares, donde en algunas ocasiones las entrevistas fueron interrumpidas. Por lo tanto, es posible que presenten datos no libres de sesgo.

En un comienzo se había establecido un periodo de investigación más reducido, pero debido a las condiciones climatológicas de invierno y la baja disposición de las personas mayores a ser entrevistadas, el periodo se tuvo que ampliar. En muchas ocasiones las personas consultadas no aceptaron participar por desconfianza y miedo, pues, ya habían tenido malas experiencias anteriormente.

Por otro lado, un inconveniente que también influyo en la extensión del tiempo de investigación es el hecho de que las personas entrevistadas realizaban cambios en las citas acordadas. Algunos de los motivos de estos cambios eran porque no recordaban las citas, tenían modificaciones en su agenda por un compromiso o por tener mucho trabajo.

Si bien no se pudo profundizar tanto como se esperaba en un comienzo, se pudo obtener una imagen general de los factores que inciden en la creación de emprendimientos de personas mayores y del ecosistema emprendedor de la comuna de Quillota.

Respecto a las recomendaciones para futuras investigaciones, se plantean los siguientes puntos,

- Se recomienda realizar las entrevistas en un lugar donde la persona se sienta cómoda, evitando específicamente que sea en el lugar de trabajo, de esta forma se puede potenciar la correcta recolección de respuestas por el entrevistador y la concentración del entrevistado.
- Al realizar el análisis de las entrevistas en profundidad se presentaron diferencias por género, formalidad e informalidad del emprendimiento. Por lo tanto, se recomienda realizar un estudio similar, pero considerando entrevistados en una misma proporción. Es decir, misma cantidad de emprendimientos informales y formales, de igual forma, la misma proporción de personas por género.
- Finalmente, es importante mencionar que en este estudio no se consideraron personas mayores emprendedoras que posean algún tipo de discapacidad física o mental, por lo tanto, resultaría interesante su incorporación y evaluación para complementar la presente investigación.

9. REFERENCIAS

Abusleme, M. y otros (2014), *Inclusión y exclusión social de las personas mayores en Chile*, *Santiago,* Universidad de Chile/Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA)/Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Albala, C. *EL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN CHILENA Y LOS DESAFÍOS PARA LA SALUD Y EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES*, Revista Médica Clínica Las Condes, 31(1), 7-12. ISSN 0716-8640. https://doi.org/10.1016/j.rmclc.2019.12.001

Arenas, N. (2005). *Dando a conocer la aplicación de la Grounded Theory. (1era Ed.).* Valencia, Venezuela: Ediciones Universidad de Carabobo.

Arkebauer, J. B. (1995). *Golden Entrepreneuring: The Mature Person's Guide to a Successful Business. NY: Mcgraw-Hill.*

Baucus, D. A. y Human, S.D. (1994). Second-career entrepreneurs: A multiple case study analysis ofentrepreneurial processes and antecedent variables. *Entrepreneurship Theory and Practice, 19 (2), 41-71.*

Baucus, D. A. y Human, S.D. (1994). Second–career entrepreneurs: A multiple case study analysis of entrepreneurial processes and antecedent variables. *Entrepreneurship Theory and Practice, 19 (2), 41–71.*

Blackburn, R., Hart, M. and O'Reilly, M. (2000). Entrepreneurship in the Third Age: New Dawn or Misplaced Expectations? *Paper presented to the 23rd ISBA National Small Firms Policy and Research Conference, Aberdeen University, pp. 1-17.*

BONILLA, Elssy, RODRIGUEZ, Penélope. *Más allá del dilema de los métodos. La Investigación en las ciencias sociales*. Ediciones Uniandes. Edit. Norma. Nuenos Aires, 1997

Botham, R. y Graves, A. (2009). Third age entrepreneurs: Innovative business startups in mid-life and beyond- understanding the drivers and removing the barriers. *Interim Report to NESTA.*

Botham, R. y Graves, A. (2009). Third age entrepreneurs: Innovative business startups in mid-life and beyond- understanding the drivers and removing the barriers. *Interim Report to NESTA*

Canals, B. (2012). Contexto socio demográfico del envejecimiento en Chile. In. Academia Parlamentaria Cámara de Diputados de Chile (Eds.), *Cuadernillos Hemiciclos* (pp.50-55). Valparaíso: Cámara de diputados. CEPAL-CELADE (1993). La Teoría de la Transición Demográficaen América Latina. San José, Costa Rica.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2016), *La matriz de la desigualdad social en América Latina* (LC/G.2690(MDS.1/2)), Santiago.

Chackiel, J. (2004). Dinámica demográfica en América Latina.Santiago de Chile

Clark, G., Munnell, A. y Orszag, J. (2006). *The Oxford Handbook of Pensions and Retirement Income.* OUP: Oxford. http://dx.doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199272464.001.0001

Coffey, A. y Atkinson, P. (2003). *Encontrar sentido a los datos cualitativos. Colombia: Contus.*

Comisión Europea, (2012), Active Ageing, Special *Flash Eurobarometer No. 378, pp.1-12.*

De Bruin, A., y Firkin, P. (2001). *Self-employment of the older worker*. Labour Market Dynamics Research Programme, Massey University

Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, *2*(7), 162-167.

EASTERLY, W. (2005): What did structural adjustment adjust? The association of policies and growth with repeated IMF and World Bank adjustment loans. *Journal of Development Economics, 76(1), 1.*

Equipo editorial Etecé.(2021). *Motivación*. https://concepto.de/motivacion/ Consultado: 16 de octubre de 2022.

Fernández Ballesteros R, Caprara MG, García LF, Iñiguez J. Promoción del envejecimiento activo: Efectos del programa Vivir con Vitalidad. *Rev Geriatr Gerontol. 2005;50:330-47.*

Fernández Ballesteros R. Envejecimiento activo. Contribuciones de la Psicología. *Madrid: Ediciones Pirámide. Grupo Anaya, S.A; 2009.*

Fernandez, L. S., y Rey, E. F. (2010). Competencias emprendedoras y desarrollo del espíritu empresarial en los centros educativos. *Educación 21, 13(1).* http://dx.doi.org/10.5944/educxx1.13.1.275

Flick U. *Introducción a la investigación cualitativa.* Madrid: Morata Paideia; 2007. p. 89-109.

Folgueiras Bertomeu, P. (2016). *La entrevista*. http://hdl.handle.net/2445/99003

Froud, J., Haslam, C., Johal, S., y Williams, K. (2002) Financialisation and the coupon pool. *Capital and Class, 26, 119–151.* http:// dx.doi.org/10.2307/145584

Fuchs, V.C. (1982). Self-employment and labour force participation of older males*, Journal of Human Resources, 17(3), 339-357*. https://www.researchgate.net/publication/4998034_Self-Employment_Transitions_among_Older_American_Workers_with_Career_Jobs

Fundación Paz Ciudadana (2021), *Índice Paz Ciudadana 2022, Presentación de Resultados.* https://www.pauta.cl/pauta/site/docs/20221026/20221026124715/presentacion_ifpc_2022.pdf

Gago J. Teorías del envejecimiento. *Rev Tribunal del investigador. 2010;11(1-2):42-66.*

Garcés Ramírez, K.., Figueredo Espinosa, D.., & Barros Díaz, O.. (2019). *El ENVEJECIMENTO DEMOGRAFICO. ¿UN PROBLEMA O UN TRIUNFO DE LA VIDA SOBRE LA MUERTE?*. *Didasc@lia*: Didáctica Y educación ISSN 2224-2643, 10(6), 17-34. http://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalia/article/view/1080

Giraldo Prato, M., (2011). *Abordaje de la Investigación Cualitativa a través de la Teoría Fundamentada en los Datos.* Ingeniería Industrial. Actualidad y Nuevas Tendencias, II(6),79-86. Recuperado de: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=215021914006

Glaser, B. y Strauss (1967)., *The Discovery of Grounded Theory: strategies for qualitative research. Nueva York: Aldine de Gruyter.A.*

Grupo de Evaluación de la Calidad de Vida de la OMS. (1996). ¿Qué calidad de vida? Foro mundial de la salud 1996; 17 (4): 385-387 https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/55264/WHF_1996_17_n4_p385-387_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Halabisky, D. (2012). Entrepreneurial Activities in Europe - Senior Entrepreneurship. *OECD Employment Policy Papers.* https://www.oecd-ilibrary.org/employment/oecd-employment-policy-papers_23114886

Hart, M., Anyadike-Danes, M. y Blackburn, R. (2004). Entrepreneurship and age in the UK: Comparing Third Age and Prime Age new venture creation across the regions. *Paper presented at RENT XVIII,* Copenhagen.

Heinemann K. Introducción a la metodología de la investigación empírica en las ciencias del deporte. *Barcelona: Paidotribo; 2003.*

Huenchan, S. (2009). Envejecimiento, derechos humanos y políticas públicas. Universidad de Chile.

Huenchuan S, Rodríguez-Piñero L. Envejecimiento y derecho humano: situación y perspectiva de protección.Santiago de Chile: *CEPAL; 2010.*

Huenchuan, S. (2013), *"Perspectivas globales sobre la protección de los derechos humanos de las personas mayores, 2007-2013", Documentos de Proyectos* (LC/W.566), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Instituto Naciónal de Estadísticas (6 de enero del 2021). *ANUARIO DE ESTADÍSTICAS VITALES, 2018.* https://www.ine.cl/docs/default-source/nacimientos-matrimonios-y-defunciones/publicaciones-y-anuarios/anuarios-de-estad%C3%ADsticas-vitales/anuario-de-estad%C3%ADsticas-vitales-2018.pdf?sfvrsn=10e4ed27_5

Instituto Nacional de Estadísticas, (2017). *Síntesis de resultados. Censo 2017*.http://www.censo2017.cl/descargas/home/sintesis-de-resultados-censo2017.pdf

Instituto Nacional de Estadísticas, (2018). *Estimaciones y proyecciones de la población de Chile 1992-2050 Total país.* https://www.ine.cl/estadisticas/sociales/demografia-y-vitales/proyecciones-de-poblacion

Instituto Nacional de Estadísticas, (2019). *Estimaciones y Proyecciones a Nivel Regional de la Población de Chile 2002-2035.* https://www.ine.cl/estadisticas/sociales/demografia-y-vitales/proyecciones-de-poblacion

Instituto Nacional de Estadísticas, (2021). *Esperanza de vida*. INE Ciudadano. Consultado el 17 de noviembre de 2021. https://www.ine.cl/ine-ciudadano/definiciones-estadisticas/poblacion/esperanza-de-vida

Instituto Nacional de Estadísticas. *Anuario de Estadísticas Vitales 2013, 2015, 2016.* INE 2013, INE 2015, INE 2016. https://www.ine.cl/estadisticas/sociales/demografia-y-vitales/nacimientos-matrimonios-y-defunciones

Instituto Nacional de Estadísticas. (19 diciembre del 2018). *Para 2050 se proyecta una población de 21,6 millones de personas en Chile. Aumenta esperanza de vida.* https://www.ine.cl/prensa/2019/09/16/para-2050-se-proyecta-una-poblaci%C3%B3n-de-21-6-millones-de-personas-en-chile

Instituto Nacional de Estadísticas. (s.f). *Demografía. Población por Sexo y Grupos de Edad.* Redatam Censo de Población y Vivienda 2017. Consultado el 11 de diciembre de 2021. https://redatam-ine.ine.cl/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=CENSO_2017&lang=esp

Iturriaga, M., Baniandrés, J., y Eizaguirre, A. (2016). Del emprendimiento individual a la capacidad emprendedora de nuestras organizaciones: un análisis de los factores que la definen. *Boletín de Estudios Económicos,71(217), 49.*

Kadefors, R. (2011), *Costs and Benefits of Best Agers Employment, Best Agers Project* Retrieved from http://www.best-agers-project.eu/

Karoly, L. A., y Zissimopoulos, J. (2004). Self-employment and the 50+ population.

Kautonen, T. (2012). Senior Entrepreneurship. A background paper for the OECD centre for entrepreneurship. Smes and local development. Paris, France: OECD.

Kautonen, T., Tornikoski, E. y Kibler, E. (2009). Entrepreneurial intentions in the third age: the impact of perceived age norms. *Small Business Econonomy, 37, 219–234*. https://doi.org/10.1080/00036846.2011.610750

Kautonen, T., Van Gelderen, M. y Torniskoski, E. T. (2011). Predicting entrepreneurial behaviour: a test of the theory of planned behaviour. *Applied Economics, 45 (6), 697-707*. https://doi.org/10.1080/00036846.2011.610750

Kautonen, T., y Luoto, S. (2008). Entrepreneurial intentions in the third age: The impact of career history. *In University of Vaasa.*

Kautonen, T.; Down, S. y South, L. (2008). Enterprise support for older entrepreneurs: the case of Prime in the UK. *Entrepreneurship and Regional Development, 14 (2), 85-101.* https://www.researchgate.net/publication/240258955_Enterprise_support_for_older_entrepreneurs_The_case_of_PRIME_in_the_UK

Kautonen, T.; Down, S.; Welter, F.; Vainio, P.; Palmroos, J.; Althoff, K. y Kolb, S. (2010). Involuntary self-employment as a public policy issue: a cross-country European review. *International Journal of Entrepreneurial Behaviour & Research, 16 (2), 112-129*. https://www.researchgate.net/publication/235320753_Involuntary_self-employment_as_a_public_policy_issue_A_cross-country_European_review

Kibler, E., Wainwright, T., Kautonen, T. y Blackburn R. (2012). Can social exclusion against older entrepreneurs be managed? *Journal of Small Business Management*. https://doi.org/10.1111/jsbm.12194

Kibler, E., Wainwright, T., Kautonen, T., & Blackburn, R. (2011). (Work) Life after work: understanding barriers to older entrepreneurship in London. In ICSB *World Conference Proceedings. International Council for Small business (ICSB)*

Kohlbacher, F., Herstatt, C., y Levsen, N. (2015). Golden opportunities for silver innovation: how demographic changes give rise to entrepreneurial opportunities to meet the needs of older people. *Technovation, 39, 73-82.*

Kornfeld, R. (2013). *Chile y sus mayores, bienestar general en la vejez. In. Senama (Ed.) Encuesta calidad de vida y vejez, (pp. 19-20).* Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Levesque, M., y Minniti, M. (2006). The Effect of Aging on Entrepreneurial Behavior, *Journal of Business Venturing, 21(2), 177– 194*. https://www.researchgate.net/publication/4968052_The_Effect_of_Aging_on_Entrepreneurial_Behavior

Levie, J. (2014). Global Entrepreneurship Monitor: Scotland 2013

Loretto, W. (2010). Trabajo y jubilación en un mundo que envejece: el caso de los trabajadores mayores en el Reino Unido, Twenty-First Century Society, 5(3), 279– 294. http://dx.doi.org/10.1080/17450144.2010.480831

Lucas, A., & Noboa, A. (2013). *Conocer lo social: Estrategias y técnicas de construcción y análisis de datos. Madrid: Fragua.*

Maldonado, J. J., Fajardo, M. I, Vicente, F., y González, S. (2016). *ADULTO MAYOR Y ENVEJEC-IMIENTO ACTIVO. CASO DE ÉXITO DE UNA INICIATIVA EMPRENDEDORA*. International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología., 1(2), 57-62. https://doi.org/10.17060/ijodaep.2016.n2.v1.662

McClelland, E., Swail, J., Bell, J., & Ibbotson, P. (2005). Following the pathway of female entrepreneurs. *International Journal of Entrepreneurial Behavior & Research, 11(2), 84–107.* http://dx.doi.org/10.1108/13552550510590527

Mckay, R. (2001). Women entrepreneurs: Moving beyond family and flexibility. *International Journal of Entrepreneurial Behaviour & Research, 7 (4), 148-165*. http://dx.doi.org/10.1108/13552550510590527

Ministerio de desarrollo social.(2017). *Resultados Adultos Mayores Casen 2015*. http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2015/CASEN_2015_Resultados_adultos_mayores.pdf

Monagas, R. (1991). Gerontología social, envejecimiento y calidad de vida. Barcelona.

Mrva, M., y Stachová, P. (2014). Regional development and support of SMEs–how university project can help. *Procedia-Social and Behavioral Sciences, 110, 617-626.* https://www.researchgate.net/publication/273851468_Regional_Development_and_Support_of_SMEs_-_How_University_Project_can_Help/fulltext/5551547f08ae956a5d25f218/Regional-Development-and-Support-of-SMEs-How-University-Project-can-Help.pdf

Munnel, A., Sunden, A., Taylor, C. (2002) What determines 401(k) participation and contributions? *Social Security Bulletin, 64, 64–75*. https://www.researchgate.net/publication/10839032_What_Determines_401k_Participation_and_Contributions

Murtagh, B. (2017), *El envejecimiento y la economía social*, Social Enterprise Journal , 13(3), 216-233. https://doi.org/10.1108/SEJ-02-2017-0009

Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2019). *Perspectivas de la población mundial 2019*: aspectos destacados. (ST / ESA / SER.A / 423). https://population.un.org/wpp/Publications/Files/WPP2019_Highlights.pdf

North, D.C (1990). *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*. Cambridge: Cambridge University Press.

Oelckers, Felipe (2015). Emprendimiento en la Tercera Edad: Una Revisión de la Situación Actual. *Journal of Technology Management & Innovation, 10 (3), 143-153*. Fecha de Consulta 12 de Diciembre de 2021. ISSN:. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84742420015

OMS (Organización Mundial de la Salud) (2002), *Active Ageing: A Policy Framework*, Ginebra.

OMS. Ginebra: OMS; (1999-2006) *52 Asamblea Mundial de la Salud, Proyecto A 52/34 del 22 de mayo de 1999*; Disponible en: http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/84566/1/s7.pdf

Organización Mundial de la Salud. (2015*). Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud. Organización Mundial de la Salud*. https://apps.who.int/iris/handle/10665/186466

Organización Mundial de la Salud. (4 de octubre de 2021*). Envejecimiento y salud*. https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/envejecimiento-y-salud

Padilla Góngora, D., López Liria, R., Aguilar Parra, J. M., Lozano Segura, M., & Morales Montoya, A. (2017). *El emprendimiento en adultos mayores y su entrenamiento como oportunidad para favorecer el envejecimiento activo.* http://hdl.handle.net/10662/14849

Patton. Qualitative Evaluation and Research Methods*, Second Edition, California, USA, Sage Publications;1990.*

Pilkova, A., Holienka, M. y Rehak, J. (2014). Senior entrepreneurship in the perspective of European entrepreneurial environment. *Procedia Economics and Finance, 12, 523 – 532*. https://doi.org/10.1016/S2212-5671(14)00375-X

Publimetro. (2013). *Publimetro emprende*. Obtenido de Publimetro: https://www.publimetro.cl/cl/diario-pyme/2013/05/30/estudio-82-emprendedores- considera-que-burocracia-mayor-obstaculo-comenzar-negocio.html

Puts, Shekary, Widdershoven, Heldens, Lips y Deeg. (2007). What does quality of life mean to older frail and non-frail community-dwelling adults in the Netherlands? *Quiality of Life Research*, 16(2), 263-277.

Robles, B. (2011). *La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropofísico.* Recuperado de http://www.scielo.org.mx/pdf/cuicui/v18n52/v18n52a4.pdf

S. Huenchuan (ed.*)(2018), Envejecimiento, personas mayores y Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: perspectiva regional y de derechos humanos*, Libros de la CEPAL, N° 154 (LC/PUB.2018/24-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44369/1/S1800629_es.pdf

Sanchez, P. (2017). Motivación intrínseca y extrínseca: La base del comportamiento humano. *CogniFit Blog: Brain Health News*. https://blog.cognifit.com/es/motivacion-intrinseca-extrinseca/

Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA) (2011). *CHILE Y SUS MAYORES. Resultados Segunda Encuesta Nacional Calidad de Vida en la Vejez (2010).* http://www.senama.gob.cl/storage/docs/Resultados-Segunda-Encuesta-Nacional-Calidad-de-Vida-en-la-Vejez-2011.pdf

Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA) (2020). *CHILE Y SUS MAYORES. Quinta Encuesta Nacional de Calidad de Vida en la Vejez (2019).* http://www.senama.gob.cl/storage/docs/QUINTA_ENCUESTA_NACIONAL_DE_CALIDAD_DE_VIDA_EN_LA_VEJEZ_2019._CHILE_Y_SUS_MAYORES_2019.pdf

Singh y De Noble, A. (2003). Early Retirees as the Next Generation of Entrepreneurs. *Entrepreneurship Theory and Practice, Vol. 23 (3), 207–226.* http://dx.doi.org/10.1111/1540-8520.t01-1-00001

Singh y De Noble, A. (2003). Early Retirees as the Next Generation of Entrepreneurs. *Entrepreneurship Theory and Practice, Vol. 23 (3), 207–226*. http://dx.doi.org/10.1111/1540-8520.t01-1-00001

UNDESA División de la población, *World population prospects: the 2015 revision ("Perspectivas de la población mundial: revision de 2015")*, edición de DVD, 2015 https://www.helpage.org/global-agewatch/reports/global-agewatch-index-2015-insight-report-summary-and-methodology/

Wainwright, T y Kibler, E. (2013). Beyond financialization: older entrepreneurship and retirement planning. *Journal of Economic Geography, 14 (4), 849–864*. http://dx.doi.org/10.1093/jeg/lbt023

Wainwright, T y Kibler, E. (2013). Beyond financialization: older entrepreneurship and retirement planning. *Journal of Economic Geography, 14 (4), 849–864*. http://dx.doi.org/10.1093/jeg/lbt023

Wainwright, T., y Kibler, E. (2013). Beyond financialization: older entrepreneurship and retirement planning. *Journal of Economic Geography, 14 (4), 849-864.*

Weber, P., y Schaper, M. (2004). Understanding the Grey Entrepreneur. *Journal Enterprising Culture, 12 (2), 147-164*. http:// dx.doi.org/10.1142/s0218495804000087

Webster, B. y Walker, B. (2005). Smart training for the older entrepreneur. *Presented at the International Council of Small BusinessWorld Conference, Melbourne, June 2005.*

Wompner, F. H. W. (2012). El emprendimiento como factor de movilización social.*Nómadas, 36(4), 1-6.*

10. APENDICE

10.1 Instrumento de Investigación

1. ¿Cuál ha sido la formación que ha recibido a lo largo de su vida? (formación académica, cursos, capacitaciones etc.)
2. ¿Qué experiencia tuvo en trabajos anteriores, tanto por cuenta propia como ajena, a la creación de la empresa actual?
3. ¿Tuvo alguien que influyó como modelo a seguir para su emprendimiento?¿Quién o quiénes fueron?¿Tuvo padres emprendedores?
4. Cuando era joven, ¿Usted pensaba en hacer algún negocio o realizar alguna actividad de este tipo?
5. ¿Considera que el entorno (personal, social o político) era favorable antes de crear el emprendimiento?
6. ¿Cuál fue su principal motivación para crear un negocio? (necesidad de independencia, desarrollo personal, conciliación vida familiar y laboral, mayores ingresos, desempleo, pensiones bajas.)
7. ¿Cuáles fueron los principales factores que influyeron para comenzar el emprendimiento? (personales, la familia, el entorno, etc.).
8. ¿Prefirió crear su emprendimiento sólo o con alguien? ¿Por qué?

9. ¿Cómo surgió la idea para crear el emprendimiento? ¿Cómo identificó la oportunidad? (que estimaciones hizo o en que se basó para determinar que es rentable)
10. ¿Cómo supo que finalmente con su negocio podría ganar dinero y vivir de esto? ¿Estimo algunos cálculos para ver cuánto podría ganar?
11. ¿Qué tipo de recursos (no sólo financieros) tenía cuando creó el emprendimiento?
12. ¿Cuáles eran sus preocupaciones al momento de emprender? (control de la empresa, empleados, tomar decisiones, etc)
13. ¿Se sentía preparado para iniciar la empresa en el momento en que la creó?
14. ¿Cuántas horas, por día y por semana, trabajaba en un comienzo y cuanto es hoy en día?
15. ¿Ha conseguido mantener un equilibrio satisfactorio entre trabajo y vida personal?
16. ¿Cuáles cree que son las principales barreras y facilidades con las que lidia un emprendedor adulto? (salud, educación, etc).
17. ¿Utiliza alguna red social y material tecnológico para su funcionamiento?
18. ¿Recibió algún tipo de incentivo económico durante la pandemia?
19. ¿Ha participado en algún fondo concursable o programa de ayuda a emprendimientos de personas mayores?¿Cree que hacen falta o que son suficientes los programas y políticas públicas referentes a los emprendimientos de personas mayores? ¿Qué sugerencias le haría al ecosistema emprendedor para que se potencie el emprendimiento de personas mayores?
20. ¿Qué haría de manera diferente si volviera a empezar de nuevo?

21. ¿Qué características personales suyas considera que fueron especialmente importantes para alcanzar el éxito ?